MOROS Y CRISTIANOS

del 6 al 9 de junio

1980

LABORATORIOS
FOTOCOLOR

RAFA

Martínez Anido, 34
Teléfono 38 28 59
ELDA

REVELADO
AUTOMATICO
DE FOTOS COLOR

TRABAJOS
MANUALES DE
AMPLIACIONES
AL SERVICIO
DEL AFICIONADO

MOROS Y CRISTIANOS
6 al 9 de Junio 1980

Elda

Sumario

San Antonio Abad
Saludo de la Junta Central
Alcalde de Elda
Junta Central de Moros y Cristianos
Pregón 1979, por **Concepción Quero**
IX Concurso Nacional de Dibujos de Humor 1979
Nocturno irrepresentable, por **Alfredo Rojas**
X Concurso de Fotografía a Color 1980
KATTAKLAS "El cavernícola", por **J. Tomás Aguado V.**
X Concurso de Fotografía Blanco y Negro 1980
Mi Compostela eldense, por **José A. Sirvent**
Elda y Villena, por **José María Soler García**
Un libro para el festero, por **J. Camarena Reig**
X Concurso de Transparencias 1980
Comparsa de Zíngaros
Juan Rico y Amat y las Embajadas alcoyanas, por **S. Doménech Llorens**
Las perversiones de los moros y cristianos, por **José Luis Valero Nuevo**
Comparsa de Contrabandistas
Responsabilidad festera, por **Antonio Borrás Pérez**
Prehistoria de Elda, por **Antonio Barceló Marco**
Comparsa de Cristianos
Apunte para un desfile musulmán, por **José Miguel Bañón**
La fiesta y el romanticismo, por **José B. Blanes**
Comparsa de Piratas
Causas de la expulsión de los moriscos, por **José Navarro Payá**
Comparsa de Caballeros del Cid
¿Por qué se celebran las fiestas de Moros y Cristianos? ¿A quién se ofrecen?, por **Vicente Valero Bellot**
¡Vuestro siempre, amigos... eldenses!, por **Federico de Aragón**
Comparsa de Estudiantes
Comparsa de Huestes del Cadí
Comparsa de Moros Musulmanes
Comparsa de Moros Marroquíes
Comparsa de Moros Realistas
Resumen de un año de fiesta, por **Juan Deltell Jover**
Abanderadas y Capitanes 1980
Guión de Actos

Fotografía: **Berenguer, Carlson, Garriga y Archivo**
Portada: **Serafín**
Edita: **Junta Central de Moros y Cristianos**
Impresión y confección: **Gráficas Sajonia, S. A.**
Dibujos e ilustraciones: **Gráficas Sajonia, S. A.**
Depósito legal: **A - 385 - 1980**

SAN ANTONIO ABAD

Bajo cuya advocación se celebran las Fiestas de Moros y Cristianos en ELDA

Saludo de la Junta Central

Decíamos, en nuestro primer Saludo de la Junta Central, concretamente en la revista de fiesta correspondiente al 1971, que precisamente ese año iba a ser de prueba para todos nosotros.

Podría parecer lógico que en el transcurso de estos últimos diez años tuviéramos centrada y consolidada nuestra fiesta, que con tanto entusiasmo, festeros de verdad, en el 1944, agrupados bajo banderas de uno y otro bando reiniciaron, en la fecha auténtica, la conmemoración de unas tradiciones que estaban abandonadas.

Es fácil al contar con una tradición el mantenerla, pero no lo es, ni mucho menos, el intentar darle vida de nuevo, cuando se ha dejado transcurrir cerca de 60 años para hacerlo. Por si les faltaba algo a aquellos pioneros de la fiesta, ni en el 45, ni en el 46 se vieron favorecidos por la climatología de las fechas, y prácticamente fueron barridos de las calles por el agua y el vendaval, por lo que se tomó el acuerdo, si se quería mantener viva la fiesta, de que fuera trasladada para el próximo año al último domingo de mayo o al primero del mes de junio, y una vez fuera de su fecha celebrarla, sábado, domingo y lunes, que eran los días más apropiados para las características y necesidades de nuestra industria primordial.

Si transcurridos 27 años no contaba la fiesta con una consistencia segura y estable, no nos debe de extrañar que en el breve plazo de diez que estamos al frente de ella, todavía no haya cuajado lo suficiente para poder contar con una renovada tradición, que le haga disfrutar de las raíces firmes y necesarias para considerarla integrada de manera definitiva en el espíritu de los festeros.

Algo es lo que se ha conseguido, pero aún falta mucho para que la fiesta haya calado en lo más hondo de los participantes, y que a la diversión —denominador común en todos ellos— se una firmemente una tradición, a la que se pudiera añadir una devoción, que con ella queremos impulsar, para que en años sucesivos, cuando se hayan extinguido las generaciones que la implantaron, y las que le han dado el impulso que ahora tienen, las venideras se encuentren con los firmes pilares que en otros pueblos tiene, y que en otros tiempos en el nuestro también debió de tener, para que se siga celebrando con más entusiasmo que en la actualidad se realiza.

Para conseguirlo, bajo la advocación de San Antón, y con el propósito de alcanzar una meta digna de nuestro pueblo, seguiremos laborando mientras podamos y contemos con la confianza plena de todos vosotros.

LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

Queridos conciudadanos, elderses, amigos festeros:

Un año mas las Fiestas de Moros y Cristianos van a llenar de color, alegria y jubilo las calles de Elda, renovandose esa ya larga tradición festera.

Como Alcalde y, sobre todo, como elderse, deseo que sean cada año mas brillantes, mas hermosas y que todos cuantos vivimos en Elda y todos cuantos nos visiten participemos plenamente en esa manifestación de sana alegria, con la confianza y seguridad de que estos merecidos dias de ocio, van a servir para renovar con mas brios, el trabajo diario que ha sido el cimiento firme de la riqueza y el bienestar de nuestra ciudad.

Felices fiestas para todos

Junta Central de Comparsas de MOROS Y CRISTIANOS

Presidente	D. JENARO VERA NAVARRO
Vicepresidente 1.º	D. JUAN MARTINEZ CALVO
Vicepresidente 2.º	D. CAMILO VALOR GOMEZ
Secretario	D. ANTONIO MIGUEL LUCAS DIAZ
Tesorero	D. VICENTE VICENT VIDAL
Contador	D. JUAN MARTINEZ CALVO
Secretario de Actas	D. ROMUALDO GUALLART CREMADES
Delegado de Prensa y Radio	D. JUAN DELTELL JOVER
Delegado de Fotografía	D. LUIS MIGUEL IBAÑEZ CARPENA
Cronista de la Fiesta	D. VICENTE VALERO BELLOT
Vocales	D. ANTONIO BARCELO MARCO
	D. FRANCISCO DIAZ CHICO
	D. JUAN CALATAYUD BENITO
	D. JULIAN LLORENS VILA
Embajador Cristiano	D. JUAN DELTELL JOVER
Embajador Moro	D. MIGUEL BARCALA VIZCAINO
Asesor Artístico	D. JUAN GUILL MARTINEZ
DELEGADOS DE COMPARSAS	
Estudiantes	D. JOSE MARTINEZ RIQUELME
	D. VICENTE ESTEVE GUILL
Contrabandistas	D. JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ
	D. ANTONIO AMAT SANCHEZ
Zíngaros	D. CAMILO VALOR GOMEZ
	D. SALVADOR CASAÑEZ JUAN
Cristianos	D. JOAQUIN BUSQUIER ORGILES
	D. PEDRO BLANES AMAT
Caballeros del Cid	D. ALFONSO BROTONS ROMERO
	D. FRANCISCO RAFAEL PEREZ MARTI
Piratas	D. ENRIQUE DELTELL MONZO
	D. BENJAMIN ORTUÑO ESTEBAN
Moros Marroquíes	D. ANTONIO VALIENTE LLORET
	D. JULIAN LLORENS VILA
Moros Realistas	D. JUAN CARLOS SANCHEZ LOPEZ
	D. JOSE RAMON GANGA GONZALEZ
Huestes del Cadí	D. JOSE VALERA MAESTRE
	D. ANTONIO CASTELLANO ARIAS
Moros Musulmanes	D. ISIDRO CALVO JUAN
	D. ANTONIO GARCIA CLEMENTE

COMISION DELEGADA
DE GUERRILLAS Y EMBAJADAS
1979 - 1980

Presidente	D. JOSE BLANES PEINADO (Musulmanes)
Vicepresidente	D. ANTONIO MALLEBRERA COPETE (Musulmanes)
Secretario	D. LUIS MIGUEL IBAÑEZ CARPENA (Estudiantes)
DELEGADOS DE LAS COMPARSAS	
Estudiantes	D. RAFAEL MAESTRE BERNABE D. FRANCISCO SANCHEZ GALIANO
Contrabandistas	D. ANDRES MUÑOZ PINA D. FRANCISCO GANDIA LOPEZ
Zíngaros	D. FRANCISCO JAVIER RIVERA ESCRIBANO D. JOSE PASCUAL CASAÑEZ BAÑON
Cristianos	D. JOSE MARIA ESTEVE GUILL D. VICENTE QUINTANILLA COLOMINA
Piratas	D. JOSE MARTINEZ NAVARRO D. LUIS LOPEZ MARIN
Caballeros del Cid	D. ALFONSO BROTONS ROMERO D. FRANCISCO RAFAEL PEREZ MARTI
Moros Marroquíes	D. VICENTE JUAN ESTEVE D. MANUEL GONZALEZ PAYA
Moros Realistas	D. JUAN CALATAYUD BENITO D. FRANCISCO DOMINGUEZ POVEDA
Moros Musulmanes	D. ROBERTO NAVARRO CANDELAS D. CESAR ORGILES BARCELO
Huestes del Cadí	D. FRANCISCO MOLLA CALVO D. SALVADOR GARCIA CUENCA

PREGON

PARA LA PROCLAMACION DE ABANDERADAS Y CAPITANES DE ELDA

Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Elda.
Sres. Presidentes y Directivos de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos.
Abanderadas y Capitanes.
Señoras, señores, festeros todos.

Erase una vez una paloma inquieta que sintiéndose prisionera en sus tierras castellanas, austeras y frías, levantó el vuelo un buen día y construyó su nido en vuestras luminosas tierras alicantinas. ¿Qué sabía el ave de estos parajes y sus gentes? Debe confesar, sin temor a equivocarse, que muy poca cosa, porque todo lo que sabía entonces lo había aprendido en los libros de texto que, si bien son necesarios, no reflejan la realidad viva y palpitante del ser humano.

Aquel cambio sentó muy bien al temperamento abierto y expansivo del ave de mi historia que, en poco tiempo, se sintió tan mediterránea como si aquí hubiese nacido. Con el paso de los meses asistió por vez primera a unas fiestas de Moros y Cristianos y, a pesar de que no comprendía bien todo aquel tinglado colorista, sí puede asegurar que quedó tan gratamente sorprendida e impresionada, que a esta fiesta debe, en un tanto por ciento muy elevado, el haberse quedado para siempre en estas latitudes.

La fiesta de Moros y Cristianos ha tenido, tiene y tendrá muchos cantores. Es tal su fuerza y su raigambre, que se llenarán páginas alabándola, ensalzándola o criticándola. Todo es bueno ya que, si las críticas son constructivas, pueden ayudar a que corrijamos unas cosas y pulimentemos otras.

Ya sé que habéis tenido aquí, para este mismo acto, relevantes personalidades literarias y festeras que nos han deleitado con su buen decir y la elegancia de su estilo. Este año debéis perdonar que sea yo quien ocupe este puesto, atendiendo a la amable invitación de vuestro presidente y Junta Central, que para mí es un honor inmerecido. Procuraré no defraudaros y cumplir este cometido airosamente.

Yo no vengo a dogmatizar sobre la Fiesta de Moros y Cristianos; para ello, doctores tiene la UNDEF. Yo vengo a poetizar con motivo de un acto concreto de vuestras fiestas, cual es el de la proclamación de abanderadas y capitanes, porque poetizar es lo mío. Y como la poesía abarca un amplio espectro, cual otro arco iris, caben aquí unas pinceladas cuyo conjunto será la resultante que dé vida a este pregón.

Primeramente quiero cantar a vuestra ciudad, sede de múltiples civilizaciones. Dígalo si no vuestra prehistoria y vuestra historia. Desde la Edad del Bronce hasta nuestros días, pasando por iberos, romanos, visigodos y árabes, por no citar más, importantes reyes y personajes históricos han estado vinculados a Elda

Si vuestro castillo pudiese hablar a la manera de cómo hablan las piedras tocadas por la varita mágica del estilo brillante de Antonio Gala, nos asombraría con el peso de su historia. Junto con el de Elche, fueron los dos alcázares que tuvo la provincia y se supone que su salón regio fue habitado por las reinas doña Sibila, cuarta esposa de Pedro el Ceremonioso, y doña Violante. Es una pena que estos vestigios históricos del pasado, más o menos remoto, se pierdan.

En contrapartida vosotros habéis levantado el gran castillo de la industria zapatera y afines que, si de momento, atraviesa por una situación incómoda, que es la tónica general mundial, no por eso hay que ser pesimistas. Esperemos que en un futuro próximo vuelva a brillar el sol de la prosperidad.

Elda es una gigantesca nave con las velas desplegadas al viento de los nuevos tiempos. Mundialmente famosas por su Feria del Calzado e Industrias Afines, admirada por sus festivales de ópera y siempre encomiable en sus manifestaciones artísticas y culturales. Os sigo muy de cerca, ya que escucho a vuestro corresponsal de radio y cronista de fiestas cuando transmite, casi a diario, sus noticias a través del Centro Emisor del Sureste.

¿Qué decir de vuestros hijos ilustres? Por el mero hecho de serlo, ya merecen un recuerdo. Pero como no es éste el motivo que nos ocupa, permitidme al menos que, desde aquí, rinda tributo de admiración y respeto a ese gran bohemio que fue vuestro poeta "El Seráfico", de quien el periódico "ABC" publicaba hace unos años que es suya la composición "Arrepentimiento", vulgarmente atribuida a Espronceda, y esto debe llenarnos de sano orgullo.

La historia, que es la gran maestra de la vida, nos lleva de la mano a enlazar con la página, no muy lejana, en la que se encuentran enmarcadas vuestras Fiestas de Moros y Cristianos. Y canto a vuestras Fiestas que, efectivamente, se salen un tanto de los moldes de otras celebraciones tradicionales, pero que tienen un gran valor, así como son, porque son las vuestras, tal y como vosotros las concebisteis un día.

Para mí la fiesta es *una* en su esencia y *múltiple* en sus formas. Lo importante es celebrarla con dignidad dentro de un orden, que puede ser flexible, y la vuestra, que mueve un gran contingente de festeros de ambos sexos, es ejemplo de organización, colorido y alegría.

La fiesta es uno de los bellos ideales que puede tener un pueblo. En ella convergen los más puros amores del alma popular. Es el punto de escape a nuestra seriedad de adultos. Por la fiesta somos capaces de hacer increíbles sacrificios, rayando en la heroicidad, gracias a lo cual es posible la brillantez de los Moros y Cristianos.

Canto a todas y cada una de vuestras comparsas, y voy a hacerlo a mi modo.

Imaginad que estamos en la Edad Media. Que de lejos ha llegado un juglar que, agradecido a vuestra hospitalidad, comienza así su canto:

CRISTIANOS

Vuestras airosas capas,
vuestro empaque
dignos son de tan altos caballeros.
Lucís en el desfile
con donaire,
agitando la pluma del sombrero.
Al marchar en la Fiesta,
vais dejando
una estela de luz,
y a vuestro paso
las piedras del camino
se convierten
en alfombra sutil de fino raso.

CONTRABANDISTAS

A vuestra Elda alegre y bulliciosa
desde Sierra Morena vais llegando,
y traéis el perfume de la rosa
y la gracia gentil, de contrabando.
Pasáis con arrogancia desfilando
y, como el vuelo de la mariposa,
trocáis en elegante poesía
lo que la vida tiene de dura prosa.

ESTUDIANTES

Llegan los Estudiantes
en bandada

como vuelve en abril
la golondrina,
y su fuerza vital
va acompañada
por el trigo y la flor
de la alegría.
Deja entre libros la huella
vuestra vida seductora.
En cada paso, una estrella;
y en cada estrella, una aurora.

PIRATAS

Madre:
asómate al balcón
que ya llegan los Piratas.
Camisa de seda negra
y bota de cuero alta,
la calavera en el cinto
y en la mano fina espada.
Madre:
cuando sea mayor
también quiero ser pirata
para subir en su barco
y cruzar mares sin agua,
mientras las gentes nos miran,
nos aplauden y nos aman.

CABALLEROS DEL CID

Desde tierras bien lejanas
llegan tan bravos guerreros.
A gala tienen su nombre
pues son del Cid Caballeros.
Las damas rendidas quedan
con su paso tan marcial.
Ellos están orgullosos
de su insigne capitán.
Por verlos, se abren las puertas,
celosías y balcones.
Los Caballeros del Cid
se ganan los corazones.

ZINGAROS

Presidente: va por usted.
Zíngaros multicolores:
la pureza de la fiesta.
Comparsa siempre dispuesta
a brillar como los soles.
Lleváis tras sí los amores
de quien viéndoos os admira.
Sois primavera divina
de una fiesta luminosa.
A vuestro paso la rosa
se ha quedado sin espina.

MOROS MARROQUIES

Marroquíes los de Elda,
¡gloria de la morería!
Cuando pasáis desfilando,
sois torrente de alegría.
El alfange marca el paso
al bello ballet oriental.
Vuestra pluma del turbante
ondeando al viento está.
Sueña el pájaro y la fuente
ansiando ver vuestro día.
Marroquíes los de Elda,
¡gloria de la morería!

MOROS MUSULMANES

Los Moros Musulmanes van llegando
al compás de su marcha triunfadora,
y el clavel de la gracia van dejando
entre el público fiel que los adora.
Amenizan el desfile cantando,
traen consigo una fuerza arrolladora,
y a raudales su estilo derramando
son Comparsa que a todos enamora.
Dais colorido al ambiente,
como dice vuestro canto.
Y Elda es, cual novia gozosa,
feliz, al quereros tanto.

MOROS REALISTAS

Entre aplausos de emoción
los Realistas desfilan;
las alas del corazón
con su batir les animan.
La media luna ilumina
el cortejo medieval
y, cuando acabando está
el desfile mañanero,
a solas llora un jilguero
porque sus Moros se van.

HUESTES DEL CADI

Son las Huestes del Cadí
jóvenes en su andadura;
su paso irradia frescura
cual las flores del jazmín.
Brillante es su frenesí
en el desfile marchando.
Sus moras, acompañando,
ponen un broche de euforia.
Con la Huestes del Cadí
se puede ir a la gloria.

Y, por último, canto a vuestras abanderadas y capitanes, que son las figuras centrales de esta noche. A la gallardía majestuosa con que lucen sus trajes en ese bello desfile, pletórico de ritmo y alegría, acompañados por los demás componentes de sus comparsas que realzan y enriquecen, cual damas y pajes de una corte, el paso colorista de ese bello ballet moro y cristiano.

Deseo que vuestro reinado, abanderadas y capitanes, sea inmensamente feliz. Que cuantos amigos os acompañan sean portadores de toda la dicha que merecéis. Que guardéis siempre el más bello recuerdo de estos actos en los que se lleva a cabo vuestra proclamación. Saboread, día a día, este honor y que siempre conservéis la emoción de este momento.

Que cuando en la fiesta cabalguéis sobre vuestros briosos corceles, recorriendo las calles de Elda entre música, aplausos y la admiración de paisanos y forasteros, podáis vivir la ilusión de sentiros protagonistas de los cuentos de las "Mil y Una Noches".

Termino. Pero antes, vayan dedicados a vosotros, abanderadas y capitanes, estos últimos poemas cual ramillete de nardos ofrendado a quienes son la razón principal de estos actos y que en vosotras se hacen extensivos a la mujer eldense.

ABANDERADAS

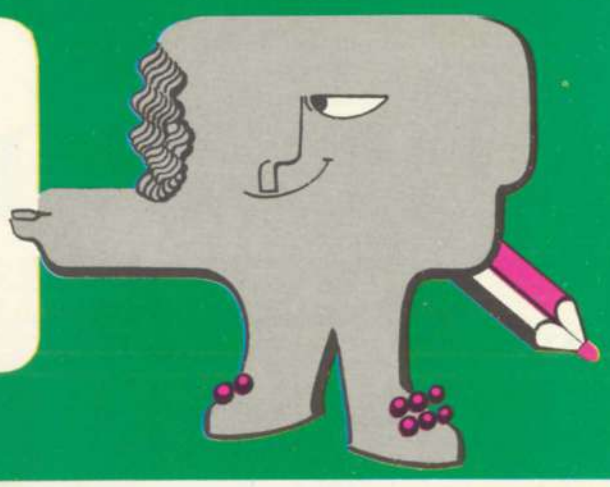
Felices abanderadas:
de Elda, orgullo y alegría;
permitid que el alma mía
al veros quede extasiada.
El amor dice a su amada
una y mil cosas hermosas.
Sois las perlas más preciosas
de estas fiestas singulares:
con vosotras los altares
se pueden llenar de diosas.

CAPITANES

De un bello Edén oriental
quise traer un presente
y ponerlo a vuestros pies,
capitanes, gentilmente.
Fui a buscar lo mejor
entre todo lo que hubiera,
mas no encontré al ruiseñor
que anuncia la primavera.
Y así, un tanto contrariada
por no tener otra cosa,
aunque es muy poco, os traje
este verso y esta rosa.
Y aquí termina el juglar
con su modesto pregón;
si en algo no estuvo bien
a todos pide perdón.

CONCEPCION QUERO

IX concurso nacional de dibujos de humor 1979

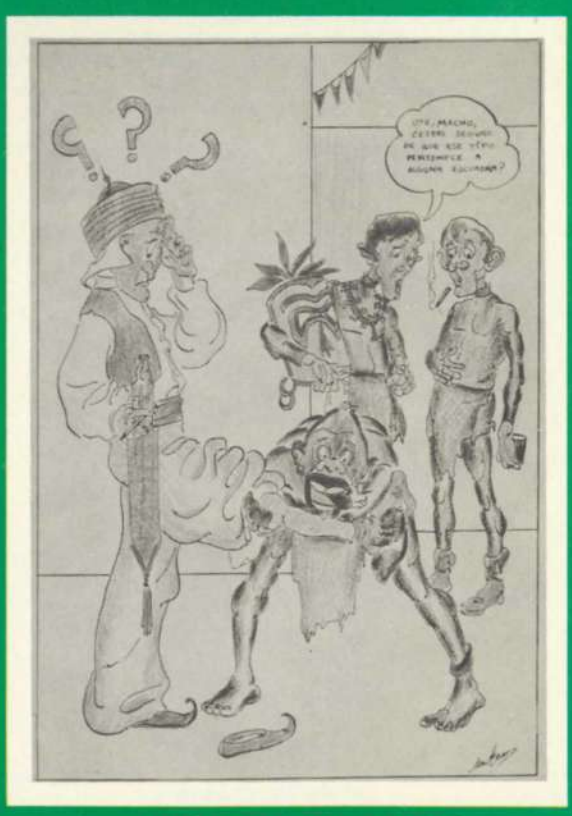


PRIMER PREMIO

Autor: D. CARLOS VERA GRIJALBA
de VALENCIA

SEGUNDO PREMIO

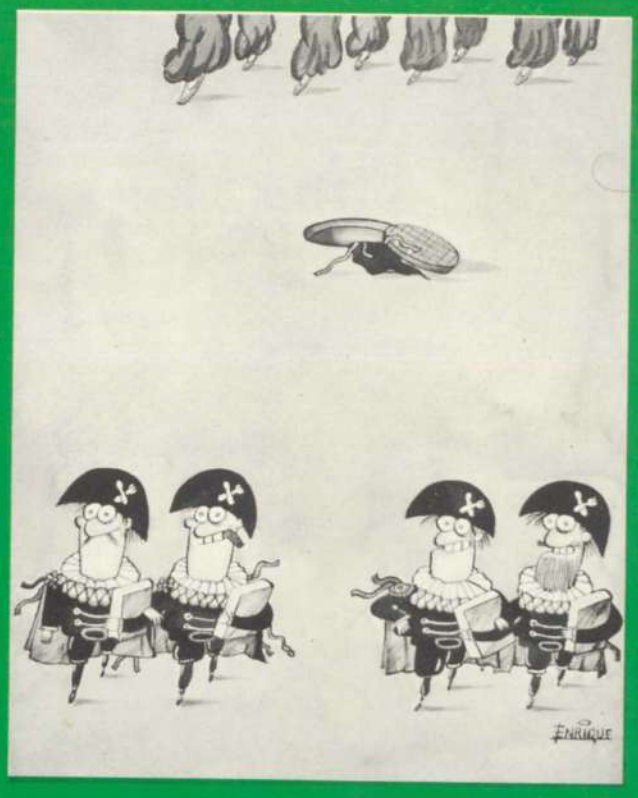
Autor: D. JOSE LUIS CASTILLO DE FEZ
de GODELLA (Valencia)



TERCER PREMIO

Autor: SRTA. M.ª SALUD MATEO REQUENA
de ELDA

ACCESITS



Autor: D. ENRIQUE PEREZ PENEDO
de ALICANTE

ACCESIT LOCAL
Autor:
D. FRANCISCO ESTEBAN NAVARRO

Autor: D. ISMAEL CUESTA
de MADRID

nocturno irrepresentable

Por ALFREDO ROJAS

Es de noche; altas horas de la madrugada. Una esquina desierta. La luz, escasa y fantasmal apenas deja ver las inciertas fachadas, que parecen huir hacia el foro. Cerca de la esquina, con andar inseguro, aparece un moro de rico y fastuoso atuendo. La acción, en Elda; es una noche de primavera de la época actual.

Moro: Bueno, vamos a ver si aclaro dónde estoy. ¡Todas las esquinas me parecen iguales! Ha terminado la Retreta; hemos salido toda la escuadra cantando, sin rumbo, y nos hemos metido en el primer bar, todos con una sed de camello. Ha pagado Miguel, y la segunda ronda ha sido a cargo de no sé quien, que maldito si me acuerdo. Todos queríamos pagar la siguiente y la salida ha sido de cajón: pagar los doce una ronda cada uno. Así, de bar en bar, aquí entro y allí salgo, échale: venga ginebras con tónica, güisquis, bíteres y cubatas. Y para final, las copas de coñac sin respirar. Hemos terminado las doce rondas, hemos cantado hasta quedarnos roncos y nos hemos despedido abrazándonos todos y jurándonos amistad hasta que la muerte nos separe. Tocaré madera por si las moscas, aunque vete a saber dónde llevo yo algo de madera. Bueno, tocaré hierro; la hebilla del cinto sí que es de hierro, y si no es, que venga lo que Dios quiera. Los últimos me querían acompañar a casa, los tíos pesados, como si yo no estuviera en mis cabales, pero los he mandado a paseo. Y llevo ya ocho o diez vueltas, y una de dos: o estoy siempre en la misma esquina o todas se parecen. ¡Maldita sea! ¿Será posible, Manolo, que después de casi cuarenta años que tienes, y toda la vida en tu pueblo, no sepas dónde estás?

(De repente ha aparecido en la esquina una chica vestida de forma extraña, que se queda parada mirando al moro.)

Moro: ¡Hola, muchacha! ¿Quién eres tú?

Chica: A ver si lo adivinas. ¿Quién crees que soy?

Moro: Pues, a lo que parece, una festera. Pero llevas un traje muy raro que no lo he visto en ninguna escuadra. Además, es tan extraño, que no sé si es moro o es cristiano. ¡Y es que las mujeres os ponéis cada cosa!

Chica: Estás en lo cierto. No es moro ni es cristiano; tiene parte de uno y otro indumento. Yo soy de ambos bandos: mora y cristiana a la vez. Más aún: pertenezco a todas las comparsas.

Moro: Cada vez te entiendo menos, hija. O yo soy tonto o no sabes lo que dices. ¿También habéis ido de copas las de la escuadra?

Chica: No. Te lo explicaré. Yo es que soy y no soy a la vez. Más bien soy algo antes que alguien. ¿Comprendes ya?

Moro: Te entiendo lo mismo que si me hablaras en chino. Mira, muchacha: Si quieres, me dices quién eres; y si no, te vas con viento fresco, que bastante trabajo tengo yo con saber por dónde se va a mi casa. Y voy a tener más aún cuando trate de convencer a mi mujer.

Chica: Está bien, hombre. Eres muy divertido, tú. Te lo diré de una vez: soy la Fiesta.

Moro: ¿La Fiesta? ¿Qué Fiesta?

Chica: Pues esa que habéis empezado a celebrar esta noche. Yo soy todo: los desfiles, las comparsas, las banderas, la música, todo eso que componéis para materializarlo unos días al año; condensado, conformado esta noche, en este momento, en una figura humana, como la vuestra, pero, claro es, de sexo opuesto al tuyo. La Fiesta es femenina; soy, pues, en este instante, una mujer.

Moro: Lo último que has dicho, es lo único que veo claro. Porque mujer eres, y si no te disgusta que te lo diga, guapa. Y vamos, que poca luz hay pero me parece que estás de campeonato.

Chica: ¡Hombre! Ya que una se dispone a tomar cuerpo por un rato, no va a coger uno del montón. Pero, en fin, esto es circunstancial. La verdad es que te he visto y me he decidido a hacerme visible y a charlar contigo. No creas, esto lo hago yo muy pocas veces y con contadas personas.

Moro: Y si es verdad lo que dices, ¿por qué te presentas a mí?

Chica: Pues porque me has caído bien. Y porque en este momento no eres un hombre normal, anodino. Estás..., diremos que en estado de gracia.

Moro: Bien, lo que tú quieras. Te seguiré la corriente. ¿Y qué te trae por aquí?

Chica: Pues ya ves: estos días reino en Elda. En torno a mí gravita toda la ciudad. Soy el centro de atracción; ante mi presencia se han abandonado actividades, tareas, preocupaciones. Se ha hecho un paréntesis en la vida de cada persona para dedicarlo al culto que se me tributa. He venido yo y todo se desdibuja, se difumina. Más aún: se olvida. Date cuenta de si soy importante.

Moro: Bueno. Y tú, ¿de dónde sales? ¿Y desde cuándo? Porque he leído un artículo en el pragrama de fiestas y un fulano, que no sé quién es, dice en él que si fue, que si vino, que si la Fiesta viene del año de la pera, que si cuando los cristianos empezaron a zurrarle la badana a los moros...

Chica: No hagas caso de todo eso. Escúchame bien: no leas esas cosas. Todos los que escriben acerca de mí en las revistas no saben lo que dicen. Hablan, hablan, o escriben, y no se dan cuenta de que su cerebro es demasiado racional para entenderme. Además, para intentar definirme, emplean palabras: una herramienta tosca y primaria. A mí se puede aspirar a comprenderme, y ello de forma casual y fragmentaria, por intuiciones, nunca por razonamientos. Los seres humanos os creéis muy inteligentes; pero a mis ojos, chico, sois la mar de limitados.

Moro: A ti no hay quien te entienda.

Chica: Justo. Sin saberlo, y aunque en otro sentido, has dicho una verdad. No hay quien me comprenda. Y menos aún aquéllos que escriben sobre mí. Esos que intentan reducirme, a la luz de la razón, a unas definiciones, a unas fórmulas; a los que pretenden hundir en mí el escalpelo para desentrañar de qué y cómo estoy hecha. Tú eres mejor intérprete de mí que todos ellos.

Moro: ¿Yo? ¡Pero si yo no me preocupo de esas tonterías!

Chica: Ni más ni menos; precisamente por eso. La Fiesta es algo para vivirlo antes que para explicarlo: una actitud, un talante, antes que una doctrina. ¿Pero cómo se puede intentar llevar a palabras estados indefinibles, situaciones en las que alguien se sumerge para diluirse plenamente en ellas olvidando todo lo que le rodea, abandonándose a una situación que le aparta de vulgares actividades para ascender a un plano distinto e irreal? Mira: tiende la vista alrededor. Observa el cielo, con las estrellas mudas e inmóviles; contempla las casas cerradas y esquivas, indiferentes; escucha el silencio que te envuelve, aspira las leves fragancias que llegan de ese jardín cercano, cierra los ojos y deja que todo ello, envolviéndote, te desvele impresiones que antes no percibías. Haz lo que te he dicho. Y ahora, prueba a ver si puedes explicar con palabras las sensaciones que todo ello despierta en ti.

(Pequeña pausa.)

Moro: ¿Sabes lo que te digo? Que he cerrado los ojos como me has dicho y me ha empezado a dar vueltas todo. Y si no los abro, me doy el trastazo padre.

Chica: Claro: no estás tú ahora para sutilezas. Lo dejaremos. Pero como al fin y al cabo me rindes culto, oficias en mi altar, te voy a dar un consejo. ¿Lo aceptas?

Moro: Si no me pides nada a cambio, bueno, venga.

Chica: El consejo es éste: No hagas caso, nunca, a los que te hablen de cómo hay que interpretarme, de los que intenten decirte cómo soy. Más aún: no leas nada sobre la Fiesta. Por el contrario, ven a mi encuentro, llena todo tu ser de mí, entrégate a mis brazos, fúndete conmigo, tómame... ¡Pero chico! ¿Qué haces? ¡Aparta! ¡Lo estás haciendo al pie de la letra! Anda, estate quieto que no es lo que estás pensando. Me parece que he perdido el tiempo contigo. Métete siquiera esto en la cabeza: La Fiesta ha de vivirse y nada más: su más honda y total razón está en llevarla a cabo. Hacer disquisiciones sobre ella es perder el tiempo. Vosotros, seres primitivos, no debéis intentar teorizar cuando se os ha dado el increíble regalo de vivir. Entrégate a la Fiesta y no te preguntes nunca cómo y por qué has de hacerlo así. Y ahora tengo que irme, ¿sabes? ¿Ves aquella débil claridad, a orien te? He de desaparecer, al menos de tus ojos, de tus sentidos. Te dejo. Pero tú ven siempre a mí; no alcanzarás nunca mayor plenitud.

(Desaparece la chica. Pequeña pausa.)

Moro: ¡Oye, muchacha! ¿Dónde estás? Ya que sabes tanto, podías haberme dicho por dónde se va antes a mi casa. ¡Es verdad! ¡Pronto va a hacerse de día! ¿Pero cuánto tiempo llevo yo dando vueltas? Y la chica esa, ¿estaba ahí o ha sido mi imaginación? Y sigo sin saber dónde estoy. Ahora que caigo: ¿Y las llaves de mi casa? ¿Dónde tiene este traje los bolsillos? ¿No será que he bebido más de la cuenta? ¡Esa va a ser la cuestión! Y por eso no encuentro mi casa, ni las llaves, y veo visiones, y me ha parecido oír esas extravagancias de la muchacha. Y ni hay muchacha, ni sé lo que digo, ni lo que hago, ni por dónde voy. ¡Madre mía, que trompa llevas, Manolo!

X CONCURSO DE FOTOGRAFIA 1980 COLOR

PRIMER PREMIO

Autor: D. Emiliano Bellot Busquier

de Elda

SEGUNDO PREMIO

Autor: D. Francisco Santos González
de Elda

TERCER PREMIO

Autor: D. Joaquín Barceló Ponce
de Sax

KATTAKLAS
«EL CAVERNICOLA»

Cualquiera, siempre que este cualquiera esté algo instruido, recordará los nombres de Peral, Edison, Lumiere, Adan y otros muchos, y estos nombres los encontrará ligados al submarino, a la lámpara de incandescencia, al cinematógrafo y al bien vestir, inventos que se les atribuyen. Pero cualquiera hasta hoy, por muy instruido que esté, ignora a Kattaklás y el legado que con su ingenio dejó a la historia. Y ya es llegada la hora de dar a conocer esta gran figura, digna de todo elogio y merecedora de gratitud eterna. ¡Kattaklás el cavernícola, el más revolucionario inventor de la Prehistoria!

Si importante es para el mundo, ¡cuánto no lo será para nosotros! Veamos por qué.

No ha resultado fácil descubrir los orígenes de Kattaklás, aunque se hacen de él algunas alusiones en unos papiros de los tiempos de Ciro el Grande de Persia, y anteriormente, en una carta a su cuñado Cayetano, de un sacerdote de Osiris allá por la segunda dinastía egipcia. En esta carta, por cierto desaparecida en una de las subidas del Nilo —lo de la subida de las cosas ya viene de antiguo, aunque al contrario que hoy, después bajaban—, se hacía alusión a un monte de arena que se hallaba próximo a la caverna de Kattaklás y a la que él y sus padres iban una vez al año a comerse una mona, al igual que todos los cavernícolas del lugar, y este detalle me hizo pensar. Puesto en contacto con míster Smith, asesor del Museo Británico de Arqueología, amablemente me amplió algunos datos a cambio, como buen escocés, de unas libras, que disipó de mí toda duda y que como eldense me llenó de orgullo. Hacía tiempo, en una tablilla de arcilla, que un día rompió la mujer de la limpieza del Museo, que era una manirrota, se hacía mención a Kattaklás, que comía monas, y, muy borroso, como haciendo mención a una tía que se llamaba Gervasia.

Ya no cabía duda. Los orígenes de Kattaklás habían salido a la luz. Era de pura lógica. Solamente los eldenses desde tiempos ancestrales se comían la «mona» en el Arenal y en «ca» la tía Gervasia. De ahí la confusión que suscitó entre los historiadores lo de las monas y la falsa interpretación de que era sobrino de una tal Gervasia. Que no se mencione para nada el Santo Negro en estos documentos no es nada raro, porque en la Prehistoria no existían aún los santos ni tanta fiesta pagada.

Pero todos os preguntaréis: ¿Quién, puñetas, es este Kattaklás? ¡Oh, ciega ignorancia la nuestra! Kattaklás es nuestro orgullo, aunque como Da Vinci y Fleming pertenece a la humanidad entera.

Kattaklás vivió hace miles de años. Nació un dieciocho de noviembre —no se sabe con exactitud el año— en una caverna monísima con jardín y piscina, en un lugar donde después se fundaría el Monastil. Al principio, allí todo era cavernas y la gente vivía tranquila porque no había partidos políticos, municipales para poner multas, y uno podía comer tranquilo sin asomarse al balcón por si venía la grúa.

Su origen fue modesto. Su padre trabajaba de administrativo en una fábrica de menhires en serie. Y a causa de grandes sacrificios pudo darle a su hijo una educación esmerada. Kattaklás fue un alumno aventajado y a los catorce años había aprendido las siete letras del abecedario que se habían descubierto por aquel entonces. El primer año le dieron un diploma y prueba de su inteligencia fue que pudiendo obtener otro cada curso se hacía el tonto para que no lo premiaran. Y es que el diploma estaba grabado en un pedrusco de cincuenta kilos, y resultaba muy incómodo llevarlo debajo del brazo a casa.

Cuando Kattaklás abandonó el colegio, su carácter vivaracho cambió. Tornóse retraído y meditabundo. Huía de los juegos, de las discotecas y de las cacerías, hasta el punto de convertirse en una verdadera preocupación para sus padres, demasiado bestias para comprender. Sus padres eran demasiado bestias para comprender el destino de su Kattaklaskito como ellos le llamaban.

Kattaklás sentía verdadera devoción por Kataka, inventor del agujero; por Asaka, inventor del asa, y por Antoñito, inventor del palillo —rudimentario por cier-

to, puesto que sólo tenía afilada una punta—, para sacar la molla a los caracoles. (Gran inventor este Antoñito, porque hasta entonces había que sacar la molla de los caracoles haciendo torniquete con un dedo, como se hurgaban la nariz. Por cierto que esto de meterse el dedo en la nariz es como los instintos sexuales y de conservación, los únicos que han permanecido inalterables en el hombre desde el principio de la vida.)

Kattaklás tenía llenas las paredes de su habitación de la caverna de pósters de estos genios, y no de berreantes como los demás jóvenes de su edad.

Kattaklás se había prometido a sí mismo que él inventaría algo nuevo, algo que le inmortalizase, que revolucionara la técnica de aquel entonces.

Como todos los genios, en un principio fue tomado por loco, como es natural, y chocó con la lógica oposición de sus padres, que ambicionaban para él el puesto de botones de la fábrica de Menhires. Kattaklás estaba dispuesto a inventar algo, pesara a quien pesara, y una noche salió de la caverna, y abandonó el hogar paterno.

Fueron inútiles los esfuerzos de sus padres por hallarle. Su madre pasó unos días exclamando furiosa, como todas las madres a las que les salen hijos tarambanas.

—¡Qué cruz, Señor, qué cruz me ha caído!

Pero al pasar más días, y no encontrar rastro suyo, la furia se volvió tristeza. Y finalmente lo dieron por comido por algún mamut. Y con resignación decidieron fabricar otro hijo.

Kattaklás tardó veinte años en volver a aparecer. Lo que hizo durante este tiempo es una incógnita. Tan sólo se sabe que pasó unos meses como ayudante de Akktak, sabio que habitaba por donde hoy para Islandia, y que dedicó toda su vida a la perfección del pitorro del botijo. Pero al morir este sabio dejando inconclusa su obra, es decir, sin lograr fabricar un pitorro de botijo derecho, volvió a desaparecer. Lo que sí puedo asegurar es que son falsos los rumores que corrieron, para desacreditarle, de que estuvo viviendo en un apartamento de Niza a costa de una vieja millonaria que se encaprichó de él. Kattaklás fue ante todo un hombre formal, dedicado por entero a la ciencia.

Kattaklás volvió con un paquete debajo del brazo, envuelto en un papel de periódico.

Al llegar a las cavernas, todos los que le conocían dijeron:

—¡Ahí va!, ¡pero si es Kattaklás!

Y fueron a avisar a su madre y al hermano de repuesto. Su padre había muerto hacía dos años, de diabetes. Se saludaron con cariño, dándose un bocado en la nuez que era la manera de besarse en aquel entonces.

—¿Qué traes ahí? —le preguntó su madre picada por la curiosidad—. ¿Es un abrigo de diplodocus para mí?

—No, mamá. Es un invento.

Su madre se decepcionó al ver que su hijo no había cambiado.

La noticia de que Kattaklás había inventado una cosa se corrió rápidamente por las cavernas y los alrededores y pronto el pueblo pareció una feria.

Vinieron hombres y mujeres de todas las tribus, y hasta dos viejos, que esperaban en las cavernas a la plácida muerte, corrieron a su encuentro. Llegó tanta gente, que los más inteligentes alquilaron los huecos que tenían libres en las cavernas, lo que dio lugar a la Pre-Realquinidad, que, con los siglos, había de convertirse en un problema sin solución.

Cuando Doskkas, el jefe de la tribu, y el gran hechicero Saturnino, estuvieron reunidos enmedio de una innumerable muchedumbre en la era, que hacía las veces de plaza pública, Kattaklás hizo su aparición llevando debajo del brazo su raro invento. Avanzó entre la multitud, entre clamores y vítores, y al llegar junto a un pedrusco que hacía las veces de tribuna, se subió sobre él y extendiendo el brazo libre ordenó silencio. Todos callaron. Kattaklás deslió con cuidado el paquete y sacó un lebrillo y un palo en forma de porra. Ante el asombro general pidió un ajo, lo colocó en el fondo del lebrillo, y en medio de la estupefacción de los presentes, lo trituró con el palo. ¡Kattaklás había inventado el mortero de picar ajo!

El semblante de sus contemporáneos se puso lívido y los pelos de sus cabezas se erizaron como púas, al mismo tiempo que un rumor de espanto los envolvía como una densa niebla. Hubo quien se desmayó, y quien salió corriendo despavorido. ¿Cómo era posible eso? ¿Qué fuerzas sobrenaturales hacía posible tanta fantasía? El hechicero gritó preso del pánico:

—¡Este hombre está embrujado! ¡Kattaklás actúa bajo el poder de los espíritus malignos! ¡Los dioses han sido ofendidos!

Y le tiró una piedra que por poco lo descalabra.

Su ejemplo fue seguido por todos, y Kattaklás, con el lebrillo en una mano y la porra en la otra, salió huyendo, pegando lebrillazos y porrazos a diestro y siniestro a todo aquél que se interponía a su paso.

Desde aquel día Kattaklás vivió errante por la tierra, y de él nada más se supo.

Solamente unos años después, cuando Roke inventó la «algunsaera» y el colador, y la gente se había acostumbrado a las cosas extraordinarias, fue reconocida la figura de nuestro gran inventor.

¡Salve, Kattaklás eldense! En tu época dominaste el cielo y la tierra con tu ingenio!

J. TOMAS AGUADO V.

X CONCURSO DE FOTOGRAFIA 1980 BLANCO Y NEGRO

PRIMER PREMIO

Autor: D. Heliodoro Corbi Sirvent

de Petrel

SEGUNDO PREMIO

Autor: D. José Luis Cruz Marín

de Elda

TERCER PREMIO

Autor: D. Francisco Santos González

de Elda

Mi Compostela Eldense

Cuando sin poderlo evitar buceo en los recuerdos agradables de mis edades ya pretéritas, siempre me viene a la memoria la ilusión, luego felizmente cumplida, de hacer un viaje a Compostela, para beber en la fuente vivificante de sus piedras, que rodean al apóstol, algo que no sabía a ciencia cierta lo que era, pero que presentía como necesario para ir completando mi propio ser.

¡Tal vez fuera la añoranza del paraíso perdido lo que burbujeaba en mi corazón! ¡Quizá fuera la inercia de saber que tantos y tantos peregrinos habían puesto su meta final, su norte, donde acaba la Vía Láctea! ¡Tal vez añoraba la personificación de ilusiones y sueños, nacidos sólo Dios sabe cómo y dónde! El propio cumplimiento del deseo convertido en hecho, me trajo una cierta satisfacción que sólo ha podido quebrar —de manera intangible, pero real— mi ahora apartamiento físico, y gracias a Dios no lejano de Elda, ese pueblo nuestro —ya por siempre también mío—, en el que no he tenido la dicha de nacer, pero que sí me ha venido deparando incontables satisfacciones e inicios que a nada ni a nadie puedo ni debo comparar.

A lo largo del año, en las múltiples —aunque para mí sean pocas ocasiones en que trabo contacto con los eldenses—, vuelvo a sentir ilusiones, pero no es ya lo mismo. Porque la imagen y el cariño con ser grandes, no pueden nunca equivaler a la presencia cotidiana, tal vez diluida por el hábito, pero vivificante en extremo como aquella poesía hecha piedra de Santiago de Compostela, y otra vez, como antes, como cuando era niño, siento la necesidad de volver, en Compostela era a lo presentido, y en Elda es a la gran magnitud de lo cierto.

Y aunque no quisiera —que sí quiero— deseo y anhelo las fechas del retorno, sobre todo en ese momento cambiante y mágico de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. Y al mirar desde lo alto del reventón, al igual que vi desde el aire "La Bacolla", el corazón se me ensancha y late con más fuerza si cabe, al encontrar El Valle esperando, al alcance de la mano, y las torres de Santa Ana, cuya visión no ha conseguido borrar el crecimiento urbano, hacen que palidezcan de envidia en mi querer y en mi afecto las torres que enmarcan la plaza del Obradoiro. Luego, el botafumeiro será suplantado por tantos y tantos amigos que disparan purificando el aire de la guerrilla. Y la solemnidad del canto gregoriano, será enmudecida por las bandas de música que nos traen música inolvidable y perenne, o melodías nuevas, pero que todas oídas en Elda, suenan de distinta forma porque los ecos y la acústica están hechos de afectos y sentimientos más que honorables. Y uno siente la alegría hasta lo más hondo de su ser, porque siente que han desaparecido las maldiciones —bíblicas o no— y otra vez se encuentra con su paraíso perdido.

Luego o antes, cuando lo cotidiano vuelva a imponerse en la vida ordinaria y la mirada ausente y el suspiro traicionero nos hagan exclamar añoranzas de Elda, puede ser que alguien —razonablemente—, nos quiera ayudar imponiendo realidades, que aceptaremos o no por el momento, pero en el fondo y con todo mi deseo, estaré esperando ese momento en que la vida me permita volver como peregrino, purificado por el llanto de la ausencia, al final de esa vía láctea particular, importante como ninguna, que sólo conocemos de verdad los que de verdad añoramos a Elda minuto a minuto.

JOSE A. SIRVENT
Zíngaro Mullor.

Elda y Villena

Artistas, Juglares y Músicos de Siglos Pasados

POR: JOSE M.ª SOLER GARCIA

Si hay dos pueblos razonablemente próximos que se hayan llevado bien a lo largo de los siglos han sido, sin duda, los de Elda y Villena. Cordialidad secular ni siquiera empañada por el largo contencioso a que dieran lugar las aguas de la Fuente del Chopo. De este asunto se ocupó por extenso LAMBERTO AMAT Y SEMPERE, quien estudió, además, la genealogía de sus apellidos, el segundo de los cuales, que ostenta también el gran polígrafo JUAN SEMPERE Y GUARINOS, puede rastrearse en Villena desde el siglo XVI cuando menos. No deja de ser curioso que el primer médico villenense con salario reconocido por el rey Felipe II fuera el doctor don ANTONIO SEMPERE, y es de señalar que don ANDRES y don NICOLAS SEMPERE, quinto y cuarto abuelos del eminente escritor eldense fueran de Villena, y que MANUEL SEMPERE Y GUARINOS, hermano del escritor, se avecindara en la ciudad del marquesado en 1795.

Las oligarquías nobiliarias de ambas poblaciones se hallaron siempre en excelentes relaciones, y ello explica la cesión que de aquellas aguas de la Fuente del Chopo hizo el concejo de Villena a JUAN RUIZ DE CORELLA en 1593 para que las utilizaran sus vasallos moriscos.

También con los COLOMA el trato fue siempre cordial. Hay pequeños detalles que así lo atestiguan, como, por ejemplo, el de que, en 1631, el regidor villenense don LEONARDO DE MIÑO, Alguacil Mayor de la ciudad, fuera designado para asistir a los funerales de don ANTONIO COLOMA, hermano del conde, y que, tres años más tarde, fueran don LEONARDO y don ALONSO MIÑO quienes, en representación de su Ayuntamiento, asistieran al matrimonio de don JUAN ANDRES COLOMA, hijo del conde, con doña ISABEL FRANCISCA PUJADAS Y BORJA. Y hay un hecho todavía más significativo. En mayo de 1634, el Ayuntamiento de Villena vióse en dificultades para pagar al rey mil quinientos ducados que debía entregarle en el plazo de un mes. El conde de Elda se ofreció a prestarlos, sin interés alguno, para solucionar aquella difícil situación.

No eran sólo los altos estamentos sociales de ambas poblaciones quienes intercambiaban sus favores, pues vemos que, en las cuentas del Ayuntamiento de 1550, una de las partidas dice lo siguiente: "Pagó el Mayordomo por mandamiento y libramiento del Concejo tres mil maravedís que se gastaron en la comida que se suele dar a los clérigos, concejo y *juglares que vinieron de Elda* a la fiesta de Nuestra Señora de las Virtudes del mes de Septiembre." No es que se tratara ya de los "moros y cristianos", pero es indudable que, a mediados del siglo XVI, se celebraba ya en el Santuario la fiesta en honor de la patrona de los villenenses con soldadesca y arcabucería, y que a ella acudían "juglares" eldenses para entretener al pueblo con sus cantos, bailes, juegos y truhanerías, tan del gusto de las gentes sencillas.

No sería aquella la última vez que Villena acudiera a Elda para solucionar problemas festeros. Sabido es que una de las festividades más importantes en toda la nación era la fiesta del Corpus, que en Villena se celebraba ostentosamente con representaciones de autos sacramentales, danzas, corridas de toros, músicas y derroche de pólvora, elemento insustituible en todo festejo popular por estas latitudes. Consta que, el 19 de junio de 1595, se pagaron a HERNANDO MOSCAPA y a un compañero suyo, quizá el tamboril, veinticinco reales por la dulzaina, mas otros tres que se entregaron a un transportista por traerlos de Elda. Es un extraño apellido el que ostentaba aquel charamitero eldense del siglo XVI.

Los casos que hemos mencionado se refieren a músicos y artistas de extracción popular, pero también en el campo de la música culta hubo de acudirse a Elda en alguna ocasión. En diciembre de 1747, el organista de la iglesia villenense de Santiago, don JUAN BAUTISTA GALBIS, que pretendía aumento de salario, se declaró en huelga y no quiso tocar ni dirigir la capilla en el octavario de la Concepción, y aun se erigió en "piquete" individual para incitar a los músicos a sumarse al paro, llegando incluso a recogerles los instrumentos que tenían en depósito. Fue preciso solicitar los servicios del arpista y organista eldense don FRANCISCO CERDA, quien realizó la suplencia de GALBIS a entera satisfacción del cabildo y de los oyentes villenenses. Nombre a retener, para futuras investigaciones, el de este organista cuya fama había logrado rebasar los límites de su residencia habitual, si es que no se trataba realmente de su pueblo de origen.

Hoy, por similitud de industrias e intercambio laboral, las relaciones entre ambas poblaciones siguen siendo estrechas, y todos los villenenses se sienten en Elda como en su propia casa. Es de desear que no se deteriore nunca esta convivencia de tan añeja tradición.

Villena, abril de 1980.

Un Libro para el Festero

Todos aquellos, que aún les queda tiempo para leer la prensa, han quedado enterados del gran impacto que ha causado la distribución de cierto libro entre los escolares de algunos colegios de Madrid.

De estas comunicaciones se desprende el miedo, por parte de unos, de que el libro pueda hacer eco en la formación de quienes lo lean; con la aseguración de los otros de que no son los libros los que forman el carácter de las personas.

La verdad es que, con respecto a dicho asunto, hemos conocido opiniones para todos los gustos. Y mi opinión —muy modesta— es de que los libros son necesarios para nuestra formación en todos los órdenes de la vida, y creo que esta opinión será compartida por una gran mayoría.

En esta colaboración que me pide mi buen amigo y gran festero Jenaro Vera, vuestro presidente, no voy a escribir —como es natural— del tan cacareado libro; sino de otro libro que aún no se ha escrito, al menos que yo sepa. De un libro para el festero, y, claro está, de un libro para el festero de la(s) fiesta(s) de Moros y Cristianos.

Es posible que las personas que viven la fiesta en poblaciones que ya han celebrado centenarios de ellas, no tengan necesidad de pasar por la prueba de aprender a ser festero pasando por esta "asignatura". Ellas mismas se dicen: "nacemos ya festeros"... "Tuve un gran maestro en mi padre, y mi padre lo tuvo en mi abuelo"... nadie les podria discutir estas buenas condiciones de "nacimiento" y "maestría". Pero por muy buen maestro que se tenga, si éste y el alumno no tienen un libro, difícilmente se puede hacer al hombre que ha nacido.

Pero dejando aparte a los que han tenido tal suerte, nos encontramos a los festtros, o los que quieren ser, de las poblaciones que no son centenarias en fiestas, ni han cumplido muchos años festeros, con el auge que están tomando, y las poblaciones que han descubierto ahora que estas fiestas son las que mejor van a nuestro modo de ser.

No es fácil ni para la población ni para el festero adaptarse a la fiesta, tal como la entienden las poblaciones veteranas. Les falta algo para que la adaptación no sea lenta. Soy y vivo en una población que celebra la fiesta de Moros y Cristianos desde el año 1954. Si en aquella fecha hubiéramos tenido el libro, y a pesar de que hemos tenido buenos maestros —si no nativos, de otros lugares que nos han ayudado—, no tendrían ahora que lamentarse los festerólogos de algunos anacronismos que dicen que hemos cometido y seguimos cometiendo.

Tengo que afirmar que si sé algo de las fiestas (o fiesta) es gracias a que he tenido la suerte de leerme los dos tomos que resumen el Congreso de Villena. ¡Qué lejos estaba yo de saber en el lío que me había metido!... Ni mis visitas a pueblos en fiestas, ni mis contactos con gente que rige y orienta la fiesta, habían logrado lo que logré con la lectura y estudio de las ponencias, comunicaciones, conferencias y conclusiones de dicho Congreso.

Entonces a mí se me ocurre lanzar, aprovechando el espacio que me han brindado los amigos de Elda, la idea de que la UNDEF encargue a los estudiosos del tema la redacción, y que lo publique, de un libro para el festero.

¿Y para qué?..., para cuidar la fiesta.

A mí me alarma también saber que hay pueblos y festeros que creen que la fiesta solo es hacer un desfile más o menos espectacular, y luego, dar rienda suelta a la diversión como un rompimiento a la opresión cotidiana en que estamos inmersos. Me alarma saber que hay pueblos, mejor dicho, personas, que en vez de vestirse de festeros, se disfrazan. Me alarma saber la de personas que, como yo, no sabían, ni ahora saben, ni la orientación ni la norma para intentar, al menos, ser un buen festero.

Si tenemos ya nuestro primer disco... Ahora un libro... Creo que valdrá la pena.

Y a buen seguro que los autores estarán más actualizados y que en el libro, cuando se escriba festero, se pondrá a continuación y entre paréntesis la (a), porque, amigos(as) de Elda, para cuidar la fiesta, a pesar de la oposición de algunos, tendremos que contar con la mujer.

J. CAMARENA REIG

X CONCURSO de TRANSPARENCIAS · 1980

PRIMER PREMIO

Autor: D. Heliodoro Corbí Sirvent
de Petrel

SEGUNDO PREMIO

Autor: D. Gabriel Sánchiz
de Petrel

TERCER PREMIO

Autor: D. Nicolás Muñoz
de Petrel

Comparsa de Zingaros

ABANDERADA
Srta.
Cristina Segura Paños

ABANDERADA
Ana Rosa Barceló Tamayo
CAPITAN
Tomás Amat Guarinos

Presidente:	D. REGINO PEREZ MARHUENDA
Vicepresidente:	D. CAMILO VALOR GOMEZ
Tesorero:	D. JOSE M.ª ROMAN CREMADES
Contador:	D. JOSE A. SIRVENT MULLOR
Secretario:	D.ª MARIA TERESA RIVERA ESCRIBANO
Vocales:	SRTA. ACACIA VERA GUARINOS
	D. JOSE A. MARTI RIOS
	D. RAUL PEREZ LALIGA
	D. EMILIANO GONZALEZ MARTI
	D. SALVADOR CASAÑEZ JUAN
	D. JOSE M.ª HUMARAN NAVARRO
	D. JOSE PASCUAL CASAÑEZ BAÑON
	D. JAVIER RIVERA ESCRIBANO
	D. RAMON NAVARRO PLA
	D. RAFAEL CREMADES ROMERO
	D. VICENTE PEREZ GALIANO
	D. JOAQUIN ASTOR GRAN
Delegados Junta Central:	D. CAMILO VALOR GOMEZ
	D. SALVADOR CASAÑEZ JUAN
Delegados Comisión de Guerrillas:	D. JAVIER RIVERA ESCRIBANO
	D. JOSE PASCUAL CASAÑEZ BAÑON
Cronista Oficial:	D. JOSE A. SIRVENT MULLOR

JUAN RICO Y AMAT
y las Embajadas Alcoyanas

La mayoria de las personas usan de las cosas sin preocuparse del cómo y el por qué, pero siempre hay unos pocos aguijoneados por la curiosidad que procuran encontrar los cuatro pies del gato. Por otra parte, el hombre se satisface de conocer los avatares de sus antepasados, por aquello de la alcurnia y la prosapia. Lo cierto es que el afán inquisitivo de los menos es una palanca que remueve los estratos del ayer en busca de soluciones a tantos problemas históricos y de raices ignotas de tantos enigmas sin descifrar.

Una de tales cuestiones es la paternidad de las embajadas alcoyanas que, figurando como anónimas, precisaban encontrar al autor que las trajo al mundo. Puestos a indagar, mis paisanos repasaron la nómina de vates del parnaso alcoyano de la primera mitad del siglo XIX y vieron que el único capaz de componer una obra de tal calibre era el literato Juan Rico y Amat (1821-1870), eldense de nacimiento, pero vinculado a Alcoy, por haber sido alli corregidor y jefe politico entre los años 1848 y 1850, y por colaboraciones literarias posteriores. Pero hace unos años se descubrió una edición que, por su fecha, invalidaba tal hipótesis y de nuevo las embajadas quedaron huérfanas, peregrinando entre dudas y cabildeos, y a la caza y captura de una partida de nacimiento. Todo ello ya lo saben mis paisanos porque fue publicado en su dia, pero sospecho que la noticia no se haya esparcido lo suficiente en la patria chica del presunto autor y, con este simple afán divulgativo, traigo el tema a colación.

El último en sostener dicha paternidad fue Rafael Coloma en el capitulo "Las embajadas", de su "Libro de la fiesta de moros y cristianos de Alcoy" *(Alcoy, 1962, páginas 245-247), donde aduce también la misma opinión mantenida a finales del siglo pasado por el sacerdote y escritor don Manuel Gadea Vicent. Coloma fundamenta su aserto en que: "Un estudio realizado entre la obra poética de Rico y Amat y el texto de "Las embajadas", permite asegurar, con toda certeza, que es el ilustre eldense quien compuso los versos de las mismas durante los años que estuvo al frente de la gobernación de Alcoy, como representante del poder central". Estas palabras, y el resto del capitulo en que transforma la hipótesis en tesis, suponen dos premisas implicitas que le llevaron a tal conclusión: la excelente calidad literaria y dramática de "Las embajadas" y la ausencia en el parnasillo alcoyano de un poeta conocido y capaz de escribirlas.*

Pero hace siete años se vino abajo todo el castillo de naipes, merced al hallazgo fortuito, en una libreria de lance de Valencia, del ejemplar más antiguo que hoy se conoce de "Las embajalas", descubrimiento del que dio cumplida información su actual poseedor, el bibliófilo alcoyano Antonio Castelló Candela, en el articulo "Juan Rico y Amat no fue el autor de nuestra 'Embajada' ", publicado en la revista de "Moros y Cristianos", de Alcoy, 1973, páginas 68 y 69. La joya bibliográfica, en perfecto estado de conservación, dice asi en su portada y utilizando tipos de letras diferentes en cada linea: "Embajada / de / Moros y Cristianos / sobre / la reconquista de España, / que en obsequio de su Patrón S. Jorge / celebra la Villa de Alcoy / el / dia 23 de abril de cada año. / Alcoy: / Impreso por Francisco Cabrera. / Año 1838". Como dice Castelló: "...quien escribió los versos fue un poeta culto, elegante y con muchos vuelos por letras y libros", y en aquella fecha Juan Rico y Amat contaba sólo 17 años y debia ser un estudiante que entrenaba su pluma en los primeros escarceos literarios.

Descartada la paternidad del escritor eldense por simples razones de cronologia, y desvanecida la conclusión de los investigadores, continúan siendo válidas las premisas subyacentes en que se apoyaron todos ellos. ¿Quién fue ese poeta, seguramente no alcoyano, que alumbró "Las embajadas"? Es probable que no lo sepamos nunca, pero, puesto a elucubrar, lanzo una nueva hipótesis: quizá el ignorado y buscado autor fuera un fraile agustino o franciscano, de los que habitaron en los conventos de Alcoy hasta la exclaustración de 1835 y, en tal caso, el anonimato seria más lógico. Pero ello es prácticamente imposible de averiguar porque si quedaba algún documento que pudiese arrojar luz sobre el tema, desapareció cuando la demolición, piedra a piedra y durante la guerra de 1936-1939, de la iglesia de San Agustin, de la parroquia de San Mauro y San Francisco, y de la parroquia matriz de Santa Maria, donde se guardaban algunos fondos documentales procedentes de los conventos desamortizados.

Finalmente quiero resaltar dos puntos curiosos:

1.º El ejemplar de 1838 habla de "Embajada", en singular, por considerarla una obra en dos actos, mientras que hoy decimos "Embajadas", pensando en dos actos distintos aunque relacionados.

2.º En cuanto a que se celebraba el 23 de abril, hay que entender con ello la festividad del santo, puesto que la trilogia, o estructura de las fiestas alcoyanas en tres dias, es anterior a 1838 y, por ende, las "Embajadas" se declamaban el dia 24.

SALVADOR DOMENECH LLORENS

Las Perversiones
de los Moros y Cristianos

Y el hombre dejó de ser mono, cuando descubrió el humor. A los que dicen desconocerlo, habría que mirarles fijamente a la cara para observar si se están humanizando. Podríamos encontrar inesperadamente el eslabón tan buscado entre el mono y el hombre.

Apareció el humor en forma de sonrisa de alivio, cuando el estacazo cayó sobre el que no había tirado la china.

Nació sádico, por gustar el hacer daño, y masoquista por el regusto de casi recibir el daño. Tales cualidades son perversiones, que según las teorías de Freud están relacionadas con el sexo. Y estas perversiones, aunque nos sorprenda, no son nada malo, sino los componentes de algo tan romántico que otros llaman amor. El doctor Freud menos romántico o más prosaico sólo lo llama sexo. Comprendemos al afamado doctor, cuando escuchamos, que hay amores que matan y degustamos la gracia del humor negro y los chistes del niño travieso o, según estas teorías, perverso.

La política tiene su lado humorístico y hasta perverso, en cuanto está hecha por hombres, y no por monos.

Con buen o mal humor, el pueblo traga las decisiones del que manda, comulgando en ocasiones con ruedas de molino.

Para facilitar estas tragaderas, el humor se ha institucionalizado en cada época en forma de espectáculo o diversión que llamaremos histórica.

Los romanos para acallar el pesado paso de sus legiones por sus famosas calzadas, inventaron el PAN Y CIRCO, variado espectáculo de fieras, gladiadores y cristianos, y de paso aprovechando el descuido de la atención de la humanidad, le colocaron en su biblioteca, para dejarla un poco turulata, un rollo gordo y morrocotudo: «El Derecho Romano».

Los españoles, romanizados a la fuerza, tuvieron el humor de convertir la impuesta diversión en PAN Y TOROS, y, al mismo tiempo, dieron vida a otro espectáculo, protagonizado por bandoleros en Sierra Morena, y que consistía en robar al rico para darle al pobre, creando de esta forma la Orden de Beneficencia. Los turistas franceses de entonces, hábiles tour-operators, apreciando en mucho tal gracia, la contaron en el libro o programa conocido por el título de "Carmen de Merimé", al que para que hiciera más ruido pusieron música de ópera.

Tras la revolución francesa, por cuyo espectáculo principal algunos perdieron la cabeza, mantuvimos los españoles la guerra de la independencia, cuyo final tuvo como premio el ser gobernados por un rey narizotas, Fernando VII, que con la ayuda de los 100.000 hijos de San Luis consiguió que el pueblo gritara "¡Vivan las caenas!", el mismo pueblo que hasta entonces moría con humor, gritando "¡Viva la Pepa!".

Estos son claros y notorios ejemplos de humor sádico y masoquista, y, sin hablar de la Inquisición cuyo humor, malo o bueno, sigue oculto tras tupido velo, pasamos a la historia más reciente en que el espectáculo político fue conocido como PAN Y FUTBOL, cuyos momentos aún vivimos. Sus eficaces consecuencias son claras en cuanto vemos todavía adormilado el raciocinio.

El tema, espectáculo o diversión, como método encubridor de política, merece más largo estudio, y espero que otros más pacientes y letrados hagan o hayan hecho la investigación que precisa.

Con esto no quiero decir que la buena política debe prescindir de la diversión, si así se hiciera no la aguantaría ni el más pintado.

La diversión debe servir para poner en marcha el ingenio, no para embotarlo.

La nueva política necesitará divertir al pueblo, o mejor aún, mantener sus sanas diversiones.

La fiesta de Moros tiene los componentes de las perversiones que señala Freud, se conmemora unas actuaciones históricas de guerras o batallas en donde hubo vencedores y vencidos, sádicos y masoquistas, cristianos y moros.

La repetición ritual de actos como los del Alardo o Embajada de la fiesta de Moros tiene por fin el alcanzar con mayor fuerza el protagonizar estos valores o perversiones.

No olvidemos que éstos son componentes del amor o del sexo y que uno y otro tienen como fin primordial la CREATIVIDAD. Quizás sean estos valores los que puedan hacer imperecedera a la fiesta.

JOSE LUIS VALERO NUEVO

Comparsa de Contrabandistas

ABANDERADA
Srta.
Virtudes Galiano Martinez

ABANDERADA
María del Remedio Rico Requena

CAPITAN
Andrés Merino S. Andrés

Presidente de Honor:	D. VICENTE VICENT VIDAL
Presidente:	D. JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ
Vicepresidente:	D. ERNESTO GONZALEZ PEREZ
Secretario:	D. ANTONIO AMAT SANCHEZ
Vicesecretario:	D. FRANCISCO VERA BELTRAN
Secretario de Actas:	D. ALBERTO GALIANO SANTOS
Tesorero:	D. JUAN ESPAÑOL VIDAL
Contador:	D. FRANCISCO GANDIA LOPEZ
Delegado de Prensa y Radio:	D. JUAN DELTELL JOVER
Delegados de Desfiles:	D. ARMANDO BELTRAN
	D. BERNARDO REQUENA
Vocales:	D. PASCUAL TOMAS POMARES
	D. JOSE NAVARRO ESTEVE
	D. MANUEL PEREZ POMARES
	D. JOSE GONZALEZ VERA
	D. JUAN SANCHEZ MIRALLES
	D. RAMON RICO MOLERO
	D. JOSE JUAN RICO
	D. PEDRO CORREOSO
Delegado de Cobro:	D. FRANCISCO MEDINA

RESPONSABILIDAD FESTERA

La evolución que hoy en día llevan a ritmo ascendente las fiestas de Moros y Cristianos nos hacen meditar y creo que es el momento de hacer un análisis de algunos aspectos en que por causas o motivaciones parecen que pueden desvirtuar el espíritu de las mismas.

No cabe duda, y de ello, los que conocemos las distintas facetas de la fiesta, lo vivimos constantemente, el binomio músico-festero lleva en sí la singularidad del desfile, de la ambientación y de la relación; por ello, no es nada extraño que un contacto que vincula a todos los ambientes y a todos los niveles son algunas piezas musicales que hacen vibrar como las otras no lo consiguen, y ello, al ser solicitado tantas veces y en todas las localidades, las hacen reiticente y monotonizan el desfile, en nuestro caso, las Entradas, tanto moras con la marcha del maestro Ferrero «CHIMO», como la que desde los años cuarenta viene proliferando cada vez más como es el popularísimo «PAQUITO EL CHOCOLATERO» del llorado GUSTAVO PASCUAL FALCO.

Este músico contestatano que tiene una extensa labor musical, hoy recopilada y editada por el jesuita padre Tena, ha vertido en el pentagrama estas notas tan brillantes y tan vibrantes, que cuando el festero las escucha se enardece y es una verdadera lástima porque si pudiera centrarse en el espíritu festero aún las disfrutaría más. Yo al festero le rogaría que en estos ratos que escucha la música de nuestras fiestas pudiera recrearse en la melodiosidad de ella y entonces desfilaría, llegado el momento, sin tanta estridencia como se hace en la mayoría de las veces.

Yo que me he recreado infinidad de veces escuchando este pasodoble y que he tenido el honor de «formarlo», como cabo de escuadra quisiera transmitir a todos, y en especial a estos festeros de Elda, que cada año se superan más y más y de ello soy testigo presencial desde el año 1974, que deberíamos RESPONSABILIZARNOS cada vez más, y de ahí la motivación del título de este artículo, en este entronque y que cuando tengamos ocasión, tanto los cabos como los escuadristas, refináramos nuestras evoluciones; y también pediría, que hubiera un entente entre las comparsas y los directores de las bandas de música para que no proliferaran tanto en estas piezas para que singularizándolas en cada desfile una sola vez, tuvieran la escucha agradable y esperada; y eso si no fuera que por causa de su reticencia llegara a autodestruirse.

Ojalá 1980, sea el inicio no sólo de la nueva década, sino del acoplamiento músico-festero, y ahora que nos acercamos al 1982 en el que vamos a celebrar el primer centenario de nuestra música, todas las piezas musicales tengan la debida interpretación, y éstas tan señeras estén en el puesto que les corresponde.

ANTONIO BORRAS PEREZ

Prehistoria de Elda

El poblamiento prehistórico del término de Elda comienza con la Edad de Bronce, de la que se ha encontrado poblados y enterramientos en la Terraza del Pantano y en diversos puntos del monte de Bolón.

De época ibérica destaca el poblado de El Monastil con cerámicas muy notables, que fue destruido por una instalación romana posterior, que alcanza hasta el bajo imperio de época alto imperial, son hallazgos de Las Agualejas, que alcanza el siglo IV, y un poco posterior los de la Torreta.

Al parecer, la ciudad es de fundación Romana, fue sede de la Iglesia Eletona durante la época visigótica, Jaime I la conquistó a instancias del infante Alfonso de Castilla, ya que el territorio había quedado al sur de la línea del tratado de Almizrra, devolviéndolo al infante castellano en 1244. Fernando III de Castilla donó el castillo y la población a Guillermo el Alemán. En 1257, Alfonso X de Castilla se la dio a su hermano Manuel, a cuya muerte pasó al hijo de éste, el infante Juan Manuel, señor de Villena.

En 1296, durante la guerra entre Aragón y Castilla, el infante Alfonso de la Cerda cedió el Reino de Murcia a Jaime II, certificándose mediante arbitraje la frontera sur del Reino de Valencia, que fue llevada hasta el río Segura.

En 1304, en Torrella, Jaime II de Valencia y Fernando IV de Castilla firmaron un tratado por el que pasaban a Valencia varias poblaciones, entre ellas Elda, que quedó como patrimonio de la Corona.

En 1336, Pedro el Ceremonioso donó el Castillo y la Villa a Bertrán Duguesclín. En 1383 volvió de nuevo a la corona, y en 1424 pasó a los condes de Cocentaina.

En 1516, Felipe II otorgó el título de conde de Elda a favor de Juan de Coloma y Cardona.

A principios del siglo XVII contaba con 700 familias entre cristianos y moriscos, incluyendo en este número a la vecina aldea de Petrel; en 1609, la población quedó muy reducida tras la expulsión de los moriscos; en 1706 la villa fue ocupada por las tropas del archiduque Carlos. En 1904 le fue otorgado el título de ciudad.

ANTONIO BARCELO MARCO

Comparsa de Cristianos

ABANDERADA
Srta.
María Pilar Sánchez Sala

ABANDERADA
M.ª Angeles
Mira Berenguer

CAPITAN
Félix M. Molina Rodriguez

Presidentes de Honor:	D. JOSE M.ª ZAHONERO ZAHONERO
	D. VICENTE BUSQUIER VERDU
Presidente:	D. JOSE GAMBIN ROCAMORA
Vicepresidente 1.º:	D. JOAQUIN BUSQUIER ORGILES
Vicepresidente 2.º:	D. LUIS JAVALOYAS SEBASTIA
Secretario:	D. PEDRO BLANES AMAT
Vocales:	D. JOSE MARIA ESTEVE GUILL
	D. VICENTE QUINTANILLA COLOMINA
	D. FRANCISCO SERRANO CANTERO
	D. FELIX MOLINA RECHE
	D. TOMAS MARCO PEREZ
	D.ª M.ª ANGELES JAVALOYAS GIRONES
Delegados Junta Central:	D. JOAQUIN BUSQUIER ORGILES
	D. PEDRO BLANES AMAT
Delegados Guerrilla:	D. JOSE MARIA ESTEVE GUILL
	D. VICENTE QUINTANILLA COLOMINA

APUNTE PARA UN DESFILE MUSULMAN

El sol rojizo de los últimos peldaños primaverales quiebra su luz dorada sobre la polícroma fiesta. En el aire tiembla el eco peculiar de una canción... Los musulmanes pasan impertérritos, graves y hieráticos con sus barbas pobladas y las armas prestas para el cruento combate que han de librar con las huestes cristianas. Todo el contorno es son y aura, brillos sin fin en la mañana nueva de domingo. Los lujosos ropajes agobian de calor y hacen sudar al feroz guerrero, que ni un solo músculo mueve de su cara.

¡Son solemnemente aguerridas las tropas musulmanas...!

Ahora los que pasan son unos guerreros tremendamente negros, con sus caras lustrosas como el charol; llevan sobre sus cabezas el tétrico amuleto de una calavera profundamente blanca. Y mil plumas de variadísimos colores coronan como altos penachos su estrafalaria vestimenta.

Otros negros van tocados con una peluca de color rojizo y encadenados por sus pies, adornando sus hombros con capas de muy vistoso colorido.

También van pasando innumerables escuadras femeninas, todas ellas perfectas, todas ellas con un misterio profundo y un extraño sentimiento en el alma.

Hay entre todas una escuadra rosa. Es un verdadero oasis en el áspero espacio que ocupa entre unas escuadras de guerreros negros. Resulta un verdadero primor; son altas y bellas. ¿De qué legendario país llegarían? Solamente Alá en su sabiduría plena conocerá su origen... Nosotros nos conformamos con verlas pasar y admirar su talle, su cadencia, su maravillosa perfección y su hermosura.

¿Qué pensarán las moras de la escuadra rosa?... Aquella primera de fina esbeltez y de los ojos del color de la miel; ¡qué dulces deberán ser sus labios y qué blancas, blancas, sus manos entrelazadas! ¿Hacia dónde caminarán sus sueños? ¿Acaso penará por un amor perdido o suspirará —también fuera posible— por el querer muy oculto de un joven cristiano?... Nadie puede saberlo. Lo que sí es cierto es que nada inmuta ni altera su suave paso.

La llamarada rosa va transponiendo ya, muy lentamente, en la polícroma fantasía festera, el lugar donde me encuentro, llevándose con ellas los inescrutables misterios que jamás alcanzaremos a desvelar.

Zoraida o Fátima, Aixa o Azhara, o como quiera que mi ilusión os llame, ¿quién es capaz de hacer cautivo vuestro pensamiento?

JOSE MIGUEL BAÑON

La Fiesta y el Romanticismo

El siglo XVIII —sus últimos años— conoce el nacimiento de esa ingente y arrolladora fuerza que representa el espiritu del Romanticismo. Movimiento que supone no sólo una revolucionaria y fresca corriente de pensamiento literario, sino incluso un nuevo estilo de vida, una original moda que se refleja —como siempre— en el vestir y en el sentir de las gentes jóvenes. Desde sus comienzos hasta la mitad del siglo XIX (1850?) en que comienza su declive, invade este sentimiento romántico tan influyente y avasallador las más diversas parcelas del arte y la vida cotidiana.

En España, pais que influye —por su historia y su pretendido exotismo— en el nacimiento de este nuevo movimiento, penetra esta corriente por dos vias muy distintas: la andaluza, cargada de un contenido democrático y revolucionario; y la de Levante, que por el contrario presenta un carácter arcaizante, tradicionalista, impregnado de un cierto aristocratismo e incluso creyente. La aportación española a esta nueva moda literaria —dentro y fuera de la propia España—, se refleja en el gusto por lo histórico-medieval, el romancero y por la actualización de todo aquello que respira Edad Media y conlleva una fuerte influencia orientalista. Inútil seria buscar, sin embargo, en nuestros dramas y novelas de corte romántico —Martínez de la Rosa, Duque de Rivas, etc.—, nada que se parezca a una verdadera reconstrucción arqueológica de aquellos temas y tradiciones hispanos que se exhuman y se intensifican en la última fase de nuestro Romanticismo. La obra romántica presenta por doquier los más fuertes anacronismos, las más pseudo-medievalescas representaciones, leyendas y ambientes históricos. Surgen, de tal guisa, unos "moros y cristianos" anacrónicos, convencionales; enorme variedad de bandoleros y gitanos, piratas y distintos tipos cargados de un ingenuo exotismo que origina unos cuadros plásticos sumamente coloristas.

En este momento histórico —fines del siglo XVIII y principios del XIX—, se da con harta frecuencia en nuestros pueblos y ciudades festeras, un fenómeno social y festero analizado y constatado ya en diversas ocasiones: la soldadesca, cuyos componentes desfilaban en sus respectivas fiestas patronales haciendo "alarde" —al disparar— de sus horrisonos arcabuces. Rara era la población —dentro de nuestra cobertura festera levantina— que no tenia este tipo de soldadesca, al frente de la cual habia un capitán o alférez, normalmente, y que, a la vez que servian de defensa a su respectiva población, presentaban un carácter de hermandad o cofradia de cara a las fiestas de los patronos locales. Este es, sin duda, un estadio previo a la aparición de nuestra fiesta. De aquí se pasa ya a unos actos con cierto contenido histórico —de representación pseudomedievalesca— con enfrentamiento simbólico de moros y cristianos, en los que ya se ha diferenciado aquella primitiva soldadesca. Esos cristianos que visten el atuendo de época de acendrado anacronismo ("petimetres de último siglo" llamó Castelar a los cristianos de las antiguas fiestas de Elda en el siglo XIX), y esos moros tan convencionales, a los que se suman los no menos anacrónicos bandoleros o contrabandistas, piratas, etc. Surgen, a su vez, unos parlamentos —embajadas se les llama en nuestro argot festero— que se representan en castillos simbólicos y ficticios y que se refieren a trozos legendarios y tradicionales de la historia de cada población. Parlamentos que evocan —como no podia ser de otro modo— un contenido absolutamente romántico. Véase si no la embajada —tan celebrada y de verdadera calidad poética— de nuestro malogrado e insigne poeta Francisco Laliga Gorgues, con una clara influencia de nuestro romancero, y, por tanto, inmersa en la corriente literaria del Romanticismo.

La conclusión a que se llega fácil es de adivinar: no parece que fuera otro el origen de nuestras respectivas fiestas valencianas que esa influencia del Romanticismo como estilo de vida, como pensamiento que irradia por toda la peninsula y cuya corriente levantina —tradicional, creyente— hizo que nuestros pueblos, a partir de esa soldadesca, esa hermandad paramilitar citada, desarrollaran una fiesta de tipo histórico, impregnada de exótico colorismo y que se dedicaba al patrono o patrona respectivo. Una evocación de aquellas luchas entre "moros y cristianos" de nuestra Edad Media, pero con un ingenuo anacronismo muy del gusto del sentimiento romántico imperante, y desde un punto de vista artistico y de pensamiento, coincide la influencia y desarrollo de tal movimiento romántico con el origen de la fiesta —al estilo levantino— en la mayor parte de nuestras ciudades y pueblos.

JOSE B. BLANES

Comparsa de Piratas

ABANDERADA
Srta.
M.ª Dolores Busquier Rico

ABANDERADA
Ruth Sirvent Marcos
CAPITAN
Vicente Bañón González

Presidente:	D. FRANCISCO VIDAL SERRANO
Vicepresidente:	D. FRANCISCO DIAZ CHICO
Secretario:	D. ANTONIO MARTINEZ BERNABEU
Secretario Actas:	D. JOSE MIGUEL MAESTRE VERDU
Tesorero:	D. JOSE M.ª SIRVENT MARTINEZ
Contador:	D. ENRIQUE DELTELL MONZO
Cronista Comparsa:	D. JUAN GOMEZ RICO
Vocales:	D. MIGUEL GOMEZ RIVAS
	D. LUIS LOPEZ MARIN
	D. JOSE MARTINEZ NAVARRO
	D. BENJAMIN ORTUÑO ESTEBAN
	D. JOSE M.ª GUILL BELLOT
	D. PASCUAL RODRIGUEZ GIL
	D. MIGUEL PEREZ SANCHEZ
	D. JUAN GUILL BELLOT
Delegados Junta Central:	D. ENRIQUE DELTELL MONZO
	D. BENJAMIN ORTUÑO ESTEBAN
Delegados Guerrilla:	D. JOSE MARTINEZ NAVARRO
	D. LUIS LOPEZ MARIN

Causas de la expulsión de los Moriscos

En la "CARTA DE POBLACION DEL SEÑORIO DE ELDA". Transcripción e introducción de G. Sánchez Recio, hay datos que motivan el siguiente comentario:

La expulsión fue un episodio, en aquel momento, que afectó a nuestro antiguo reino de Valencia, pues el problema se hallaba casi resuelto por completo para el resto de la monarquía.

La unidad de España, es decir, la unidad nacional española se produjo a finales del siglo XV, cuando los Reyes Católicos entraron en Granada el 6 de enero del año 1492. Sin embargo, posteriormente, mientras reinaba Felipe II, se produjo la sublevación de las Alpujarras, región montañosa granadina. Los islámicos de dicho territorio fueron derrotados por las tropas leales al mando de don Juan de Austria. Ya sabemos que dicho general era hijo de Carlos V de Alemania y I de España, y de su amiga Bárbara Blomberg, hijo natural. Al morir Carlos V, Felipe II le reconoció como hermano, instalándole en la Corte y concediéndole honores como hijo del emperador.

Se debe concretar que los moros, en principio, eran una raza distinta a la nuestra; pero invadieron la península en el siglo VIII, y la expulsión de unos pocos se produjo a principios del siglo XVII. Un ejército de mando árabe derrotó a don Rodrigo en la batalla del rio Guadalete, por territorio donde actualmente se halla la provincia de Cádiz. Vinieron refuerzos e invadieron toda la peninsula, exceptuando las montañas de Asturias, cerca de Covadonga, desde donde se inició la Reconquista. Posteriormente entraron aqui los musulmanes, almorávides y almohades: todos ellos de Africa. Estas fuerzas podrian calcularse en una docena de miles de hombres o algo más, que no traian mujeres. Las gentes que habian aqui se convirtieron al Islam por la fuerza, o voluntariamente, para su seguridad personal. Si la invasión hubiese sido más o menos exhaustiva, detallada y completa, tendrian que haber venido a la peninsula cientos de miles de hombres y mujeres. Existieron algunos pocos cristianos, respetados en su religión, que se llamaron mozárabes.

La expulsión de ciento cincuenta mil islámicos, aproximadamente, de nuestra región, fue un éxodo de valencianos. Lo que ocurria es que no eran católicos, sino de la religión mahometana, y conservarian algunas costumbres de la misma.

No sé si exageraba, pero siempre juzgué en términos muy duros esta medida. La escuadra vino a nuestro litoral para realizar la cruel disposición. Entre los que la mandaban figuraba don Antonio Coloma Calvillo, conde de Elda y señor de la baronia de Petrel y lugar de Salinas. En el momento de la expulsión, entre los habitantes de Elda, Petrel y Salinas sumaban setecientas sesenta familias, de las que setecientas eran islámicas. Conviene decir que dichos valencianos islámicos no eran, por su educación, los cabileños del norte de Africa que muchos de los españoles de la tercera edad conocieron en virtud de la guerra con el famoso protectorado de Marruecos.

El decreto de expulsión, firmado por el rey Felipe III con su valido el duque de Lerma, tenia fecha 4 de agosto de 1609, y fue publicado en Valencia por el virrey, marqués de Caracena, el 22 de septiembre del mismo año.

Al iniciarse la "CARTA PUEBLA" de Elda, citada al principio, hay un texto del mismo rey, con destino al conde de Elda, en el que indica que a los moros de Elda y Petrel los llevaron a lo que hoy es nuestra capital, embarcándolos con destino a las costas del norte africano, y pretende justificar la expulsión alegando la resistencia a convertirse al cristianismo y sus contactos con los turcos y otros mahometanos, a los que pedian ayuda para una nueva invasión del territorio nacional, asegurándoles encontrar aqui colaboración numerosa y eficaz a efectos del éxito en el ataque.

Con el fin de formar un juicio sobre las causas verdaderas de la expulsión, y examinar si realmente habian motivos, deberemos señalar que la dinastia de los Austria tuvo dos periodos diferentes: el de grandeza o apogeo, durante los reinados de Carlos I de España y V de Alemania y Felipe II. La corona de Carlos I comprendia Es-

paña, Alemania, los Paises Bajos, las colonias de América; el Rosellón y la Cerdaña, al sur de Francia; en Italia, Nápoles y la isla de Sicilia. Felipe II tuvo que prescindir de Alemania, pero conservó lo demás y heredó Portugal.

Pero el segundo periodo fue de decadencia con Felipe III y Carlos II "el Hechizado". Es inexplicable el ocaso y debilidad en estos últimos reinados de los Austria. La emigración hacia las Américas se habia multiplicado. Como es natural, los españoles, amparados por virreyes y gobernadores, ocupaban en las colonias los cargos de la incipiente Administración, y los más ignorantes, que no servian para funciones públicas, se dedicaban a explotar a los indigenas, según dice el padre Las Casas, que vivió por aquellos pagos. Se quedó España sin gente preparada y tuvo que prohibirse la emigración.

A la caida del poderio romano surgió el imperio árabe, que ocupó gran parte del mundo entonces más o menos civilizado. En ese tiempo esplendoroso de los moros se produjo la invasión de nuestra peninsula y el Califato de Córdoba.

Aunque la preponderancia de los islámicos habia decaido ya en el periodo de los Austria en España, sobre todo los turcos se mantuvieron mucho tiempo poderosos, con el proyecto de invadir Europa.

El hecho más importante de Calixto III, pontifice nacido en Canals y bautizado en Játiva, fue la cruzada contra los turcos. Avanzaban al mando del sultán Mohamed II con el proyecto de invadir Europa. El papa improvisó unas huestes numerosas que los derrotó en la batalla de Belgrado, en julio de 1456, contra un ejército regular con más de trescientos cañones, ocasionándoles una de las más tremendas derrotas experimentada por la Media Luna en su lucha con Europa.

Después, por los años 1463, los amenazadores progresos de los turcos inquietaron a Pio II. Las potencias occidentales se desentendian del peligro y el mismo papa se puso al frente de las tropas para la defensa de la cristiandad. Murió en 1464, sucediéndole Paulo II, que muy preocupado envió legados a los principes cristianos, al objeto de tener preparada otra cruzada con que poder sujetar a estos enemigos mahometanos.

Para terminar con el poder maritimo de los turcos se organizó una liga santa entre Roma, Venecia y España, reuniendo más de trescientas naves y unos ochenta mil hombres, entre soldados y marineros. El ejército cristiano lo mandó don Juan de Austria. La escuadra de la Media Luna se componia de doscientos cincuenta barcos de guerra y una fuerza militar de ciento veinte mil hombres, al mando de Ali-Babjá. La gran batalla maritima se inició en octubre de 1571, y después de una lucha terrible los turcos fueron derrotados. Era la batalla de Lepanto. Murieron muchos hombres de los dos bandos, y perdieron los aliados quince naves; pero el botín encontrado en los barcos turcos compensó con creces el perjuicio.

En el periodo de grandeza de los Austria no les tenian miedo, y las medidas contra los moriscos no revistieron la gravedad que representó la expulsión decretada por Felipe III. A principios del siglo XVII, fecha de la cruel medida, el poder musulmán habia decaido. ¿Cabia el miedo del rey con el de sus cortesanos y del ejército? Los moriscos españoles, especialmente los valencianos, tal vez tenian esperanza de que viniesen a liberarlos sus compañeros de creencias, además de la discriminación religiosa que padecian. Su actitud de resistencia se fundaria en ambos aspectos.

El papa Paulo V, en un breve de 1606, dispuso que se tratase con caridad a los moriscos, procurando convertirlos sin apelar a la violencia. El pontifice ya no creia en el poder de los turcos y, parece ser que por lo general la Inquisición no actuó de forma radical en este asunto. Sólo cuando ya se iban disponiendo a proceder sin contemplaciones, llegó a Valencia el obispo Dávalos, comisionado por el Santo Oficio, para convertir a la fuerza en cristianos a los moros que no eran los plebeyos y lucharon a favor de los nobles en la guerra de las Germanias. La mayoria residia en los pueblos menores agricolas. En las poblaciones importantes, mejor controladas por las autoridades cristianas, estos desgraciados habian disminuido. Ahora nos estamos refiriendo a nuestra región.

Creo que la Media Luna (la Media Luna era el imperio turco), en aquel momento de la historia, no tenia ya poder para enfrentarse a la España de Felipe III.

JOSE NAVARRO PAYA

Comparsa de Caballeros del Cid

ABANDERADA
Srta.
Conchi Brotóns Amorós

ABANDERADA
M.ª Carmen García López
CAPITAN
Manolín Hueso Garrido

Presidente:	D. ALFONSO BROTONS ROMERO
Vicepresidente:	D. JOSE CUENCA BONAL
Tesorero:	D. MIGUEL PUCHE BARRACHINA
Secretario:	D. MIGUEL PUCHE BARRACHINA
Delegados Junta Central:	D. ALFONSO BROTONS ROMERO D. FRANCISCO RAFAEL PEREZ MARTI
Vocales:	D. AURELIO ZAMORA FERNANDEZ D. LUIS POVEDA DELTELL D. OLEGARIO MUÑOZ ALONSO D. LUCAS MIRA FIGUERES D. ANTONIO PEREZ GARCIA

¿Porqué se celebran las fiestas de Moros y Cristianos? ¿A quien se ofrecen?

En mis dos anteriores colaboraciones que con los títulos "ASPECTO RELIGIOSO DE LA FIESTA" y "MOROS Y CRISTIANOS Y RELIGIOSIDAD INSEPARABLES" expresaba el doble aspecto que debe tener, en términos generales, las fiestas de Moros y Cristianos. Pero es innegable que no todos los festeros, no solamente los de Elda, sino también de todos los pueblos y ciudades que las celebran —y en esto no nos atrevemos a hacer excepción—, no la sientan así. Y no es mi intención entrar individualmente en la vida y sentir de cada uno, sino referirme a la fiesta en sí, por qué se celebran y a quién se ofrece.

No cabe duda alguna que posee un hondo sentido religioso que nos descubre el tesoro de la FE, de la revelación de un pueblo sojuzgado y dominado por un invasor, que a pesar de los siete siglos de dominación no llegó a comprender nunca de lo que España es capaz cuando la FE es el estandarte de esa reconquista que al pie de la cueva de Covadonga iniciara don Pelayo.

Es de gran belleza la contemplación de esas representaciones de la fiesta en tantos y tantos pueblos de nuestra región valenciana, una de las últimas que sufrieron la dominación árabe y, por tanto, quizás la más rica en los valiosos monumentos que nos dejaron los dominadores, castillos y vestigios que jalonan todos los caminos de nuestras provincias, pisados por aquellos soldados y voluntarios salidos del pueblo español y unidos en apretado haz contra el dominador.

¿Por qué se celebran las fiestas de Moros y Cristianos? España es una nación que no ha permitido nunca, a través de los siglos, ser dominada por un extraño. Podría conmemorarse también la dominación romana, contra cuyas centurias Sagunto y Numancia, por ejemplo, dejaron constancia de lo que es capaz un pueblo que no desea vivir en la esclavitud. O la invasión francesa, de la que las huestes napoleónicas sufrieron tan fuertes derrotas como las de Bailén, Zaragoza, y un largo etcétera, aunque en algunas de aquellas batallas consiguieron un triunfo tras un largo asedio y un número considerable de bajas inferidas por el espíritu y patriotismo de un pueblo que no podía ser esclavo porque sabía morir.

Pero hubo de ser la invasión morisca la que dejara más huella en la tierra española, por ser la que más tiempo sufrimos. No cabe duda que las aguerridas huestes del Islam y cristianas dieron en tantos años pruebas inequívocas de valor, desde que en la primavera del año 722 se desarrollara una desigual lucha entre un grupo de montañeses dirigidos por don Pelayo, refugiados en la montaña asturiana, acosados por los musulmanes, quienes cometieron la torpeza de despreciar a los defensores, restando importancia a aquel primer encuentro, lucha que la historia ha designado como "la batalla de Covadonga" y atribuyéndole los invasores un valor de símbolo más que de auténtica realidad. Desde aquel principio de la epopeya hasta el día 6 de enero de 1492, en que Boabdil rindió Granada a los Reyes Católicos, los españoles estuvieron en pie de guerra en cualquier pedazo patrio dominado por el invasor. Si don Pelayo tuvo como estandarte la cruz del cristianismo, Isabel y Fernando bautizaron con el nombre de SANTA FE a una como verdadera ciudad que construyeron ante Granada, antes de su rendición, prueba indudable del entusiasmo y la decisión que guiaba a los monarcas en su empresa.

Generalmente las tropas que ponían cerco a una ciudad enviaban emisarios que solicitaban en nombre de su señor la rendición incondicional, respetando haciendas y vidas, pero que eran rechazados. Entonces, en nombre de Alá o de Cristo se iniciaba el asalto y toma de la ciudad, acto que nos recuerdan nuestras "guerrillas".

Se celebran, pues, estas fiestas, para rememorar aquellos hechos históricos; por tanto, deben estar impregnadas de ese espíritu que las presidió durante 700 años.

¿A quién se ofrecen? Es, al propio tiempo, como una acción de gracias a la providencia y aprovechando esta circunstancia se pone como mediador al santo patrón o patrona de la ciudad en la mayoría de los casos, o bien a aquellos cristianos que alcanzaron la santidad por su vida de entrega a Dios y participaron de un modo singular en aquellas batallas que las fiestas conmemoran.

No es posible comprender las fiestas de Moros y Cristianos si no se vive esta tradición, aunque en cada sitio o lugar sea de una forma muy característica; debe conservar en todo momento la tradición, como reliquia de amor a la independencia de la Patria. El modo de celebrarla puede ser propio de la tradición de los mismos pueblos, pero el objetivo debe ser igual: el amor a la independencia inspirado por el mismo sentimiento de amor a Dios y a la Patria. Darle otro sentido puede transformarse en un desfile de comparsas brillantísimo; puede ser un folklore de interesante atractivo turístico, pero nunca sería auténtica representación histórica de las fiestas de Moros y Cristianos.

Esta fiesta, con sus variadas vestimentas, costumbres, etcétera, envuelven la llama permanente de la fe de un pueblo que perpetúa entre sus hijos las gloriosas páginas de nuestra historia, que se transmite de generación en generación; si quitamos de ella los hermosos ideales que motivaron la iniciación, será lo que se quiera, pero nunca una auténtica fiesta de Moros y Cristianos. Queden bien patentes estas ideas entre quienes pretenden tergiversarlas o darles un sentido distinto al que nos debe mantener a todos a celebrarla y a mantenerla.

VICENTE VALERO BELLOT

¡Vuestro siempre, amigos...eldenses!

Una vez más y con sincera emoción retenida por el temor de no acertar en mi compromiso con vuestras fiestas de Moros y Cristianos de cada año, me pongo a escribir sobre ellas y para vosotros saliéndome hacia un lado semi-festero y semi-emocional.

Escribo para vosotros porque ya me tenéis cogido en la malla fuerte del afecto por todo lo vuestro, y tengo que reconocer, sinceramente, que ya no tengo remedio.

Y no lo tengo porque me tocó vivir de lleno vuestros preparativos y conversaciones cara a lo que de un año y otro se "cocía interiormente con ilusiones llenas de entusiasmos y planes"; he vivido vuestros compromisos, vuestras algaradas, vuestras alegrías sin fin, vuestros desfiles; en una palabra, todo lo que llevan en si vuestras fiestas de Moros. Si añadimos que en todas vuestras comparsas tengo verdaderos amigos, podéis comprender cómo me tenéis agarrado por los costados generales que llevan consigo lo amical y lo emocional, por ello, repito: ¡ya no tengo remedio, amigos! Y no lo tengo..., porque durante todo el año que media de una fiesta a otra hay alguien de Elda que me habla, me informa, me envia vuestras notas de prensa que saltan a la palestra de las noticias sobre vuestras actividades, sobre vuestros preparativos para los dias grandes de vuestras fiestas que tan intensamente vivis los eldenses sin sintomas de cansancio ninguno.

Imaginaros ahora, cómo a partir del próximo 6 de junio aún voy a estar con más empuje emocional cara a vosotros a causa de que unos buenos amigos de ese Elda de mis amores, le han preparado a nuestro Jesús María un traje (creo que de Moro Musulmán), para que disfrute y viva por dentro vuestros desfiles y vuestro cálido ambiente festero. Sólo sé que la oferta me emocionó por dentro, al pensar que al meter en "vuestras filas" a nuestro angelote, "nos habéis ganado definitivamente" y ya no tenemos remedio en la ilusión por vuestras fiestas de Moros y Cristianos. ¿Vosotros os imagináis la emoción que como padres de un hijo "especial" vamos a sentir llenos de agradecimiento desde lo más profundo de nuestros corazones por ese trato normal y llano, ¡sin diferencias!, para con nuestro "angelote" que le vais a dar y dedicar en vuestras fiestas de Moros y Cristianos del año 1980?... No podéis llegar a comprender ni vivir como nosotros. No lo intentéis porque no lograréis nunca situaros, a pesar de vuestra buena voluntad, en nuestro lugar y altura de "padres especiales", acostumbrados como estamos a toda clase de detalles "raros" para con nuestros hijos diferentes.

Escribo quizá deshilvanando mis sentimientos de forma retenida para evitar que la fuerza de la emoción contenida no salte de lleno en mi comentario; pero imaginaros, que si hasta la fecha siempre escribí lleno de emociones varias para vuestra valiosa revista, pensad que en este año 80 me estoy sujetando el alma y el corazón para no ponerlos en mis cuartillas, así como el cariño de toda la familia que vive pero..., que muy unida alrededor de este "angelote" que Dios nos regaló y que quiere o queremos agradecer el grato detalle de esa familia y el de todos vosotros al admitirlo como uno más en las próximas fiestas de este 1980. Unas fiestas de Moros y Cristianos que nos harán vivir más y mejor, si cabe, esos días que siempre esperamos ilusionados y ahora me obligan a decir con el corazón ganado para siempre "por todo lo vuestro"..., por vuestra grata fineza que nos llega al alma y por vuestras FIESTAS... ¡VUESTRO SIEMPRE, AMIGOS ELDENSES!

FEDERICO DE ARAGON

Comparsa de Estudiantes

ABANDERADA
Srta.
María José Pérez Francés

ABANDERADA
Susana Lucas Milán
CAPITAN
Javier Martínez Gómez

Festera de Honor:	SRTA. VICTORIA EUGENIA GARCIA CASAÑEZ
Presidente:	D. ANTONIO MIGUEL LUCAS DIAZ
Vicepresidente 1.º:	D. JOSE VERA JUAN
Vicepresidente 2.º:	D. JUAN BELTRA CREMADES
Secretario:	D. LUIS MIGUEL IBAÑEZ CARPENA
Vicesecretario:	D. JOSE JOAQUIN GRACIA BARCELO
Tesorero:	D. TOMAS PAYA BARRACHINA
Secretario de Actas.	D. RAFAEL SILVESTRE SERRANO
Delegados en Junta Central:	D. JOSE MARTINEZ RIQUELME
	D. VICENTE ESTEVE GUILL
Delegados Comisión de Guerrillas:	D. RAFAEL MAESTRE BERNABE
	D. FRANCISCO SANCHEZ GALIANO
Delegados de Loterías:	D. JORGE MAESTRE BERNABE
	D. JOSE MANUEL AMAT NAVARRO
Vocales:	D. JOSE ANTONIO GONZALVEZ AMAT
	D. AURELIANO LOPEZ COLINO
	D. JOSE MAESTRE BERNABE
	D. ANTONIO JOSE MALDONADO LOPEZ
	D. FRANCISCO MARTINEZ RIQUELME
	D. JUAN JOSE MEJIAS DIAZ
	D. JUAN PEREZ BERENGUER
	D. ANTONIO PEREZ VERDU
	D. JUAN RODRIGUEZ PONCE
	D. LUIS MIGUEL SOGORB MOLLA
	D. JUAN ANTONIO VILAR MIGUEL

Comparsa de Las Huestes del Cadí

ABANDERADA
Srta.
Isabel Gallo Palancas

ABANDERADA
Elena Valera López
CAPITAN
Daniel López Yagüe

Presidente:	D. ANTONIO BARCELO MARCO
Vicepresidente:	D. JOSE MARIA MAESTRE NAVARRO
Secretario:	D. JOSE VALERA MAESTRE
Vocales:	D. JORGE BELLOD LOPEZ D. JOSE L. VALERO NUEVO D. JUAN M. SALVE D. JOSE M. AMAT AMER D. FRANCISCO PUCHE PEREZ
Encargados Comisión de Guerrillas:	D. FRANCISCO MOLLA CALVO D. FRANCISCO JOVER ALFAZ
Representantes ante la Junta Central:	D. JOSE VALERA MAESTRE D. ANTONIO CASTELLANOS

Comparsa de Moros Musulmanes

ABANDERADA
Srta. Inmaculada
Busquier de Juan Gutiérrez

ABANDERADA
Alejandra Gil Mira
CAPITAN
Carlos Lázaro González

Presidente:	D. GABRIEL ARENAS PUCHE
Vicepresidente 1.°:	D. JOSE M.ª GIL FERNANDEZ
Vicepresidente 2.°:	D. ISIDRO CALVO JUAN
Vicepresidente 3.°:	D. PEDRO PRADAS PEREZ
Secretario General:	D. JOSE BLANES PEINADO
Vicesecretario:	D. CESAR ORGILES BARCELO
Secretario de Actas:	D. JOSE B. MUÑOZ MIRALLES
Vicesecretario:	D. JAIME BELLOT CHIQUILLO
Tesorero:	D. JOSE M.ª GIL FERNANDEZ
Contador:	D. ANTONIO MALLEBRERA COPETE
Cronista Oficial:	D. JOSE BLANES PEINADO
Representantes en Junta Central:	D. ANTONIO GARCIA CLEMENTE D. ISIDRO CALVO JUAN
Delegados Comisión Embajadas:	D. ROBERTO NAVARRO CANDELAS D. VICENTE MALLEBRERA COPETE
Organizadores de Rifas y Loterías:	D. ANTONIO MALLEBRERA COPETE D. ANTONIO HERNANDEZ VERDU
Capitanía:	D. JUAN LATORRE ALBALADEJO D. ANTONIO GARCIA CLEMENTE
Carroza y Músicas:	D. MANUEL SELLES OLIVER D. JULIAN MAESTRE DELTELL D. CANDIDO AMAT LEAL D. JOSE J. LLOPIS SIRVENT

Comparsa de Moros Marroquíes

ABANDERADA
Srta.
Agueda Cremades Guil

ABANDERADA
Nuria Vidal Monzó
CAPITAN
Juan Alberto López Carbonell

Presidente:	D. Eduardo Gras Pascual
Vicepresidente 1.º:	D. Julián Lloréns Vila
Vicepresidente 2.º:	D. Antonio Valiente Lloret
Secretario:	D. Luis Carrasco Maestre
Vocales:	D. Antonio Hernández Planelles
	D. Javier Gómez Enguidanos
	D. Florencio Pérez Martínez
	D. Juan Candelas Yáñez Martínez
	D. Vicente Sirvent Requena
	D. José Ramón Rosas Pastor
	D. Eduardo Gras Villar
	D. Clemente Rico González
	D. Santiago Vicente Egido
	D. Francisco García Azorín
	D. Joaquín Maestre Navarro
	D. Juan Llopis Bayarri
	D.ª Teresa Rico Gil

Comparsa de Moros Realistas

ABANDERADA
Srta.
Mari Luz Juan Cantó

ABANDERADA
Maribel Serrano Buniesa
CAPITAN
Eloy Roig Juan

Presidentes de Honor:	D. RAFAEL SILVESTRE MARIN
	D. JOSE PANADERO VARELA (q. e. p. d.)
Presidente:	D. JUAN PAYA SILVESTRE
Vicepresidente:	D. JOSE SERRANO PALAO
Secretario:	D. ENRIQUE NAVARRO PAYA
Secretario Actas:	D. MANUEL AMAT PIQUERAS
Tesorero-Contador:	D. BENJAMIN RUEDA CATALAN
Delegado de Loterías:	D. PEDRO JORDA VIDAL
Delegados Junta Central Comparsa:	D. DAVID MILLAN IBAÑEZ
	D. JOSE RAMON GANGA
Delegados Junta Central Guerrilla:	D. JUAN CALATAYUD BENITO
	D. FRANCISCO DOMINGUEZ POVEDA
Vocales de Honor:	D. JOSE VILAR ALBA
	D. MANUEL MORENO GONZALEZ
	D. ARTURO BERENGUER QUILES
	D. OCTAVIO MORENO GONZALEZ (q. e. p. d.)
Vocales:	D. JOSE ANDRES BELTRAN
	D. MANUEL MORENO AMAT
	D. JOSE POVEDA PAYA
	D. JUAN CARLOS SANCHEZ LOPEZ

resumen de un AÑO de FIESTA

Nuevamente y con gran satisfacción quisiera comentar de nuevo los hechos más sobresalientes que se han producido dentro del ámbito festero.

Quisiera relatar los mismos siguiendo un orden cronológico de los acontecimientos más destacables y que hagan historia desde el mes de abril del pasado año hasta el mes de marzo del actual.

ABRIL 1979

Día 21. Es inaugurado el IX Concurso Nacional de Dibujos de Humor, en el cual consiguen los primeros premios: Carlos Vera Grijalba, de Valencia; José Luis Castillo de Fez, de Godella, y María Salud Mateo Requena, de Elda. Reciben Accesits: Enrique Pérez Penedo, de Alicante; Ismael Cuesta, de Madrid, y Francisco Esteban Navarro, de Elda.

Día 28. Con la asistencia del alcalde de la ciudad, Roberto García Blanes, tiene lugar el acto de clausura del Concurso de Dibujos de Humor y la entrega de premios a los ganadores.

Día 28. A las diez de la noche, la Comparsa de Huestes del Cadí, celebra una cena de hermandad festera. En este acto son entregadas placas conmemorativas a la primera abanderada y capitán de esta Comparsa, así como a los del año 1978.

Día 29. En el Teatro Castelar de nuestra ciudad, la Comparsa Huestes del Cadí, y con motivo del Año Internacional del Niño, organiza un magnífico Festival Infantil con estupendas atracciones.

MAYO 1979

Día 5. En el restaurante La Parrilla de Oro tiene lugar el acto de presentación de abanderadas y capitanes de los infantiles de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. Este acto resulta de gran brillantez y los casi trescientos pequeños que acuden lo pasan estupendamente. Una vez finalizado este acto, en los jardines de Castelar, fue disparada una "mascletà" infantil en honor de todos los pequeños eldenses.

Día 6. En los jardines de la plaza de Castelar es organizado, por la Comparsa Huestes del Cadí, un Concurso de Pintura al aire libre entre todos los niños de Elda; al citado Concurso concurren gran cantidad de niños.

Día 12. La Comparsa de Moros Marroquíes celebra, en un céntrico restaurante de Santa Pola, una cena como homenaje a la mujer del comparsista marroquí. Este acto festero resulta muy animado y al mismo asiste el alcalde de la ciudad, Roberto García Blanes.

Día 19. En medio de un ambiente que podríamos catalogar de extraordinario, se celebró el acto de proclamación de abanderadas y capitanes 1979. En este mismo acto fue pronunciado el pregón de nuestras fiestas. Y por primera vez en la la historia de las mismas, una mujer, Concepción Quero Lacruz, fue la encargada de pronunciar el pregón, un pregón que resultó muy brillante y que los casi trescientos cincuenta comensales que se dieron cita en el restaurante Miramar, de Santa Pola, aplaudieron a rabiar a esta mujer festera, que nos dejó un grato sabor de boca a todos los festeros.

Una vez finalizado el pregón y la presentación de abanderadas y capitanes, fueron entregadas, como ya se hiciera en años anteriores, las tradicionales distinciones de Cristianos y Moros de Plata. En esta ocasión fueron a parar a las solapas de Francisco Díaz Chico, de la Comparsa de Piratas. Regino Pérez Marhuenda, de los Zíngaros. Eduardo Gras Pascual, de los Marroquíes. Y Romualdo Guallart Cremades, de la Comparsa de Moros Musulmanes. Como última distinción le fue entregada una artística placa al presidente de la Comparsa Huestes del Cadí y de la Mayordomía de San Antón, Antonio Barceló Marco.

En fin, una velada inolvidable en la que todos los asistentes lo pasaron realmente bien, en un acto amenizado por la estupenda Orquesta Delmons, y al que asistieron las primeras autoridades de nuestra ciudad, así como el alcalde de la ciudad santapolera.

Día 26. Alrededor de ciento cincuenta personas se dan cita en el restaurante La Parrilla de Oro, en la gran noche Zíngara.

En esta emocionante velada fueron presentados

a la Comparsa los nuevos abanderada y capitán de la Comparsa. Ketty Peñataro Pérez y José Peñataro Pérez. Como ya es costumbre en esta noche de los zíngaros, fueron entregadas las "Z" de oro de esta multicolor Comparsa. En esta ocasión fueron para: Camilo Valor Gómez, vicepresidente de la Comparsa, y para Antonio Miguel Lucas Díaz, secretario de la Junta Central.

JUNIO 1979

Del 1 al 4. Con gran esplendor se celebran nuestras fiestas de Moros y Cristianos. El acto de la Retreta, que tuvo lugar el día uno por la noche, congregó a cerca de veinticinco mil personas en la calle, dando un ambiente realmente brillante y colorista a este acto tan esperado por los festeros.

El desfile del primer día de fiesta se desarrolla de un manera brillantísima, y es imposible calcular la cantidad de espectadores que presenciaron este desfile, en el que la imaginación, la gracia y la belleza fueron sus notas más sobresalientes.

El domingo día 3 es cuando nuestra ciudad se vistió de gala por todo lo alto. Para presenciar el desfile de la mañana llegaron invitados de distintos puntos de España, muchísimos invitados, que una vez visto el desfile, no sabían cómo explicarse, lo que aquí en Elda habían visto.

Después de las embajadas y guerrillas, que tuvieron lugar el lunes de nuestras fiestas, por la mañana el broche final de nuestros actos de fiestas lo pusieron los "peques" de nuestras comparsas, en un extraordinario desfile infantil. Cuando éste terminó, fue disparada una monumental "mascletà" en los jardines de la plaza de Castelar.

SEPTIEMBRE 1979

Día 2. Una representación de nuestros Moros y Cristianos, compuesta por casi trescientos festeros, acude gentilmente invidada a las fiestas de la ciudad valenciana de Alcudia de Carlet, para tomar parte en el desfile que allí se celebró.

Día 2. En este mismo día, por la mañana, sale de nuestra ciudad una representación de los Zíngaros con destino a Requena, población valenciana, que en sus fiestas de la Vendimia invitaron a nuestra alegre y multicolor Comparsa eldense.

Día 9. Los Moros y Cristianos organizan, con motivo de celebrarse el 375 aniversario de la llegada a nuestra ciudad de nuestros excelsos patronos, la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso, una extraordinaria ofrenda de flores, que partiendo de la sede de la Junta Central, llegó hasta el templo de Santa Ana, en donde los cientos de festeros que tomaron parte en dicho acto depositaron flores y obsequios a los santos patronos de nuestra ciudad. Con anterioridad a este acto, la Junta Central entregó en la vecina ciudad de Monóvar unos obsequios a los acogidos en el asilo de ancianos de aquella ciudad.

DICIEMBRE 1979

Día 15. La Comparsa de Moros Realistas celebra un acto festero en el cual reciben la Insignia de Oro de la Comparsa dos festeros de categoría: Juan Calatayud Benito y Enrique Navarro Payá. También en este acto la Junta Central de Comparsas hizo entrega del "Moro de Plata" al moro realista de más edad actualmente en la fiesta, Segismundo Vilar Alba.

Día 28. Nuevamente la Junta Central pone en escena, por medio de su grupo artístico, "El Señor Don Juan Tenorio o dos Tubos un Real". El éxito es el acostumbrado, "lleno hasta la bandera" y risas por todo lo alto.

ENERO 1980

Día 5. La Junta Central de Comparsas, a petición del Ayuntamiento de nuestra ciudad, organiza la Cabalgata de Reyes. Aunque la participación no fue lo numerosa que se esperaba, la presencia de miles y miles de niños en las calles fue un bonito premio para los organizadores.

Día 12. Se inaugura el X Concurso Provincial de Fotografías y Transparencias, y en el cual participan cerca de treinta concursantes, con más de un centenar de trabajos presentados.

Día 19. Comienzan a celebrarse los actos de la "Media Fiesta". Desde la ermita de San Antón y hasta la iglesia de Santa Ana, es llevado el Santo por todas las comparsas con sus abanderadas y capitanes al frente.

Día 20. Por la mañana después de la misa, en honor de San Antón, es trasladado a su ermita. A las doce de la mañana, se celebra el Desfile de la Media Fiesta, que es presenciado por muchísimo público, pese a lo frío de la mañana.
En las primeras horas de la tarde se celebró, en la sala de fiestas La Playa, la entrega de premios a las escuadras ganadoras en las fiestas de junio.

MARZO 1980

Día 8. Los Contrabandistas organizan un acto festero, con un animado baile. A este acto acude invitado el alcalde de la ciudad Roberto García Blanes y la Junta Central de Comparsas, y al frente su presidente Jenaro Vera Navarro. En este acto, que ya es tradicional de los contrabandistas, se impusieron: el Contrabandista de Plata a José Antonio Sirvent Mullor, de la comparsa de Zíngaros. Y la insignia de oro de la Comparsa fue para el festero, Bernardo Requena Sánchez.

Día 15. Los Moros Musulmanes celebran su gran fiesta musulmana. Por la tarde, en el Colegio de la Sagrada Familia, se entregan los premios a la escuadra infantil ganadora en las fiestas pasadas. Por la noche, los Musulmanes, despiden al capitán y abanderada 1979, y reciben a los nuevos para las fiestas del 80. También en este acto se entregan trofeos a las tres mejores escuadras de esta Comparsa en las pasadas fiestas de junio.

Nada más, amigos y estimados lectores. Con el deseo de que pasen unas felices fiestas de Moros y Cristianos, les envío mi más cordial y afectuoso saludo. Hasta el año que viene si Dios quiere.

JUAN DELTELL

ABANDERADAS y CAPITANES

1980

BANDO CRISTIANO

ZINGAROS
Srta. Cristina Segura Paños
José Segura Almodóvar

CONTRABANDISTAS
Srta. Virtudes Galiano Martínez
Alberto Galiano Martínez

CRISTIANOS
Srta. María Pilar Sánchez Sala
Manuel Gambín Rocamora

PIRATAS
Srta. María Dolores Busquier Rico
Juan Gómez Rico

CABALLEROS DEL CID
Srta. Conchi Brotóns Amorós
Alfonso Brotóns Romero

ESTUDIANTES
Srta. María José Pérez Francés
Antonio Pérez Verdú

BANDO MORO

HUESTES DEL CADI
Srta. Isabel Gallo Palancas
Juan Carlos Gallo Palancas

MOROS MUSULMANES
Srta. Inmaculada Busquier de Juan Gutiérrez
Manuel Sellés Oliver

MOROS MARROQUIES
Srta. Agueda Cremades Guil
Roberto Miró Juan

MOROS REALISTAS
Srta. Mari Luz Juan Cantó
Hipólito Juan Cantó

GUION DE ACTOS

VIERNES, 6 DE JUNIO

A las DOCE de la noche, tradicional RETRETA de todas las Comparsas con sus Abanderadas, Capitanes y Bandas de Música, se iniciará en la calle Martínez Anido y adyacentes a la Plaza de Castelar, continuando por Gral. Varela, José M.ª Pemán, Dahellos, Gral. Mola, Nueva, Antonio Maura, Avda. de Chapí hasta la confluencia de Padre Manjón: A la llegada de la última Comparsa será disparado un EXTRAORDINARIO CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES.

SABADO, 7 DE JUNIO

A las OCHO de la mañana, DIANA y disparo de cohetes.

A las NUEVE Y MEDIA de la mañana, ALARDO, que inicia el Bando Cristiano seguido del Bando Moro, por el siguiente itinerario: Antonio Maura, Avda. de Chapí, Cruz, Avda. Olimpiadas, hasta el recinto del Campo Municipal de Deportes, donde está instalado el Castillo.

A las ONCE Y MEDIA de la mañana, EMBAJADA MORA, Batalla de arcabucería y Asalto al Castillo por las huestes moras.

Terminada la Embajada Mora, las Comparsas desfilarán hasta la Ermita de San Antonio Abad.

A las DOCE Y MEDIA del mediodía, TRASLADO DE LA IMAGEN DEL SANTO a la Iglesia de Santa Ana, con disparo de arcabucería.

A la UNA de la tarde, SANTA MISA en honor de nuestro Patrón San Antón, y OFRENDA DE FLORES a la Stma. Virgen de la Salud por parte de todas las Abanderadas.

A las SEIS Y MEDIA de la tarde, ENTRADA CRISTIANA, que se realizará por el siguiente itinerario: Martínez Anido, Gral. Varela, José M.ª Pemán, Dahellos, Gral. Mola, Nueva, Antonio Maura, Avda. de Chapí, hasta la confluencia de Padre Manjón.

DOMINGO, 8 DE JUNIO

A las OCHO de la mañana, DIANA y disparo de cohetes.

A las DIEZ de la mañana, ENTRADA MORA, por el mismo recorrido del día anterior.

A las SIETE Y MEDIA de la tarde, SOLEMNE PROCESION en honor de San Antón, con el siguiente recorrido: Saliendo de la Iglesia de Santa Ana, continuará por Colón, Nueva, Gral. Mola, Dahellos, José M.ª Pemán, Menéndez Pelayo, Jardines, Cid, Gral. Aranda y San Francisco, hasta llegar al Templo Parroquial de Santa Ana.

LUNES, 9 DE JUNIO

A las NUEVE Y MEDIA de la mañana, ALARDO, que inicia el Bando Moro seguido del Bando Cristiano, por el mismo recorrido que el Sábado.

A las ONCE Y MEDIA de la mañana, EMBAJADA CRISTIANA, Batalla de arcabucería y Asalto al Castillo por las tropas cristianas.

Terminada la Embajada Cristiana, las Comparsas desfilarán hasta la Iglesia de Santa Ana.

A las DOCE Y MEDIA del mediodía, SANTA MISA en sufragio de los festeros fallecidos.

A la UNA de la tarde, TRASLADO DE LA IMAGEN DEL SANTO a su Ermita, con disparo de arcabucería.

A las SEIS de la tarde, GRAN DESFILE INFANTIL por el mismo recorrido que las Entradas.

A la terminación del Desfile Infantil, se disparará una GRAN MASCLETA desde los Jardines de la Plaza de Castelar, dando así por terminadas con este acto, las Fiestas de Moros y Cristianos del presente año.

LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS